

# LE SOCIALISTE

DIRECTEUR DE LA PUBLICATION : Georges BRUTELLE

Rédaction : 12, Cité Malesherbes - PARIS (9<sup>e</sup>)  
Téléphone : TRU 76-34

ABONNEMENTS  
France ..... 25 F. semestre  
Etranger ..... 30 F.

## Israël et la bombe

par Victor Larock

De Gaulle ayant interdit toute livraison d'armes à Israël, il n'a pas fallu huit jours pour que le bruit coure que les Israéliens disposaient d'engins nucléaires.

La nouvelle a été aussitôt démentie : « On veut nous faire peur » a dit la presse du Caire, tandis qu'à Tel-Aviv les autorités résumaient leur avis en ces termes : « Nos moyens nous suffisent ».

Ce qui est certain, c'est que depuis des années, en Israël comme dans sept ou huit autres pays, les recherches atomiques sont poussées à fond.

A des fins industrielles ? Cela va de soi. Mais chacun sait qu'à partir d'un certain développement technique — à partir, disent les experts, d'un complexe de séparation du plutonium, — une bombe prête à exploser peut être produite.

Dès 1954, à l'Institut Weizmann des Sciences de Rehovot, les hommes de sciences israéliens avaient inventé un système très peu coûteux, de fabrication de l'eau lourde. Un petit réacteur avait été construit dans la même région. Il est négligeable du point de vue militaire.

Mais après octobre 1956, près de Dimona dans le désert du Néguev, un centre beaucoup plus important a été créé. Avec 24 tonnes d'uranium de chargement — les possibilités de recharge étant assurées, — le réacteur de Dimona produit par an 6 kilos de plutonium : c'est ce qu'il faut pour fabriquer une bombe.

Mais nul ne sait, si, en fait, il existe en Israël une usine de séparation du plutonium. Admise à visiter, en 1966, les installations de Dimona, une mission américaine n'avait pu aboutir à des conclusions formelles.

Une chose est sûre : si l'Etat d'Israël ne possède pas la bombe actuellement, il est en mesure de la fabriquer quand il lui plaît. Que l'idée de s'assurer cette arme ne soit pas venue à l'esprit de ses gouvernants, ce serait assez incroyable si l'on songe que 2 millions et demi de Juifs ne cessent d'être menacés d'extermination par les leaders de 50 millions d'Arabes.

Sept ou huit autres pays pourraient aussi avoir « leurs » bombes.

Il est vrai que leur existence n'est pas en jeu, du moins pas au même point. Mais leurs dirigeants peuvent en juger autrement. Pour peu qu'ils portent l'uniforme, la tentation est irrésistible.

La dépense est énorme ? Considération sordide !... Que demain l'Inde famélique ait sa bombe — « pour se protéger contre la Chine », — et il se passera peu de temps avant que le Pakistan ait la sienne, pour se protéger contre l'Inde. Et en ce qui concerne l'Europe, qui peut se porter garant des intentions de Bonn, sous d'autres gouvernements, alors que de toute évidence l'arme atomique est à portée de main ?

Que les rumeurs au sujet d'Israël soient fondées ou non, une conclusion s'impose : le

traité américano-soviétique sur la non-prolifération nucléaire devrait être ratifié au plus tôt par les Etats qui l'ont contre-signé.

Ils sont près de quatre-vingts. Mais très peu ont tenu à passer aux engagements définitifs. Chacun observe ses voisins et attend un geste de l'autre. C'est le cas, en particulier, dans l'Europe des Six. Au prix de ce qui est en cause, les prétextes invoqués sont aussi dérisoires que les mobiles sont clairs : il s'agit de se réserver des possibilités et d'esquiver le contrôle.

Qu'il s'écoule encore des mois, le traité sera lettre morte.

Quant à l'Etat d'Israël, n'attendons pas sa ratification du traité dans les tout prochains jours. Il y a mieux à faire dans l'immédiat.

D'abord et avant tout, il faut que soient reconnus les droits à l'existence, à l'indé-

(Pasa a la pág. 7.)

## La gran acción nacional contra la Ley Sindical

Muchas veces se ha anunciado por los jerarcas sindicales —por Solís, principalmente— la publicación del texto de la Ley Sindical que en reducido aquelarre se está guisando. Otras tantas, sin explicar por qué, se demora su revelación. El potaje, antes de haberse terminado, ya huele a podrido. Naturalmente, los estómagos de los trabajadores no están dispuestos a ingerirlo, aunque Solís se ha permitido decir en privado que con seiscientos detenciones haría tragar la Ley Sindical.

Pese a tanto secreto, misterio y covachuela sobre dicha Ley, todo el mundo sabe que será un nuevo instrumento fascista de encuadramiento forzoso de los trabajadores. Aunque los patronos también vayan incurso en la misma, éstos disponen de múltiples medios de presión y defensa, más o menos legales, pero todos tolerados. El hecho mismo de que sea el Gobierno quien presente el proyecto de lo que deben ser las estructuras sindicales, ya es un atentado al derecho indiscutible que tienen los trabajadores a crear ellos mismos sus propias asociaciones, sus sindicatos. El que se presenta a « discusión » de las llamadas Cortes, es una burla más, pues esas Cortes no

representan al país, y de antemano está adquirido su consentimiento borreguil.

Con esa desenvoltura que le es peculiar —y que le resulta muy rentable, hay que reconocerlo—, Solís no cesa de repetir que la Ley Sindical estará basada en esa charlotada que ellos llaman Congreso Sindical de Tarragona. Esto es otra confirmación del carácter espurio de dicha Ley. En la charlotada de Tarragona no tuvieron arte ni parte los trabajadores. Quienes participaron en ella fueron designados por el Delegado Nacional de Sindicatos, que a su vez es ministro y Secretario General del Movimiento, nombrado por Franco para esos cargos. Y por si fuera poco, la misma persona —es decir, el « camarada » o el « señor » Solís, según la función que realice en sus heterogéneos mandos — es también Presidente del Congreso Sindical.

El Presidente de un Congreso sindical verdadero es elegido democráticamente por los congresistas, sin que pueda recaer el cargo en quienes asumen responsabilidades que tenga que examinar el Congreso. Su tarea está bien precisada y es tan independiente de los delegados al Con-

greso, como de los organismos que tengan que rendir gestión. Sus atribuciones comienzan y terminan con el Congreso, y son fundamentalmente el velar por la observancia de las reglas de discusión, desde una postura neutral, garantizando la buena marcha del comicio y la libertad de expresión de todos. Con todo, los congresistas conservan el derecho de deponer al Presidente si consideran que no cumple cabalmente su cometido. Así discurren los auténticos Congresos sindicales en todas partes.

En la charlotada de Tarragona, el Presidente Solís —en este caso « camarada »— dispuso a su guisa en absoluto de la misma, con estas atribuciones, entre otras :

Convocar, presidir y dirigir las sesiones y debates del Pleno ; designar a los presidentes de las Comisiones de trabajo ; aprobar el orden del día, pudiendo incluir en el mismo lo que estime conveniente ; decidir de los asuntos que deban ser sometidos a votación y forma de votación ; suspender la discusión por el Pleno de un asunto ; intervenir cuando un debate ya está concluido ; dirimir las diferencias que puedan existir entre las Comisiones. Además, asume los dos cargos más importantes —por designación de Franco—: Delegado Nacional de Sindicatos y presidente de la Comisión Permanente. Esta Comisión es el organismo que desarrolla los acuerdos del Congreso. Como se ve, pretender fundamentar la Ley Sindical en la charlotada de Tarragona es unir la bufonada con la ignominia.

No, los trabajadores al menos no se prestarán a ese escarnio. Los trabajadores rechazan la Ley Sindical ; quieren, por el contrario, libertad sindical ; quieren sindicatos propios, libres y democráticos. El teniente general Camilo Alonso Vega, ministro de la

(Pasa a la pág. 7.)

### Entre borbones

## El realismo de la realeza

El infante Juan Carlos —infante y no príncipe, como lo llaman y se hace llamar abusivamente, ya que no es hijo primogénito de reyes— ha hecho el 7 de enero unas declaraciones a la muy ultraoficial agencia de noticias Efe, que han tenido inusitada difusión dentro y fuera de España. Esas declaraciones no son las primeras que hace Juan Carlos, ni seguramente serán las últimas. Hasta ahora, sus declaraciones, en general, eran más bien frívolas, lo que iba muy bien con su carácter y su vida. En cambio, éstas que nos ocupan pretenden ser serias, cual corresponde a un aspirante a Pretendiente que se decide al fin a presentar públicamente su candidatura.

¿Qué es lo que le hacen decir sus mentores de turno, afanosos de beneficiarse cuanto antes de la operación en curso ? Nada menos que lo siguiente : que él, Juan Carlos, está dispuesto a sentarse en el trono de San Fernando... « si así lo deciden la Providencia, e l interés nacional y el pueblo español a través de sus instituciones ». Digámoslo con más claridad : la Providencia —¡ dichosa Providencia, que tanto ha jorobado a España desde julio del 36 !— es, naturalmente, el Caudillo, y lo que llama las « instituciones del pueblo español », son esos artilugios montados por el Régimen para perpetuarse, conocidos con los nombres de Consejo del Reino y Cortes de Procuradores. Juan Carlos, decidido a sentarse en el trono de San Fernando, sea como sea, declara solemnemente que acepta los Principios del Movimiento y todas las leyes del franquismo, comprometiéndose a seguir la senda que con tanto acierto —también con la protección de la Providencia— trazó y siguió el Caudillo. Después de eso, ya puede morir tranquilo el Caudillo : Juan Carlos se ofrece a ser el fervoroso artífice del continuismo, que es lo que busca Carrero Blanco con la bendición del Opus Dei.

Cuando en esas declaraciones se alude, o se deja entrever la posibilidad de entrar en conflicto con su padre, con Don Juan, que ha alegado siempre su « mejor derecho », ya que Alfonso XIII, en testamento otorgado en Lausana el 8 de julio de 1937 lo reconoce como heredero inmediato a la Corona de España por haber renunciado su hermano mayor, Don Jaime, « por sí y sus descendientes », y que, más tarde, en Roma, en acta levantada al efecto el 5 de febrero de 1941, Alfonso XIII renuncia a sus derechos « para que por la ley histórica de sucesión a la Corona quede automáticamente

designado sin discusión posible en cuanto a la legitimidad, mi hijo, el Príncipe Don Juan », el Infante Juan Carlos contesta con singular desenvoltura lo siguiente : « Yo no quiero plantearme una cuestión de derechos, sino sencillamente ser útil a lo que mejor convenga a mi patria ». « Pensar en el simple juego de un derecho —añade Juan Carlos— sería anacrónico y poco realista. » Hay que tener en cuenta —viene a decir como colofón Juan Carlos— que no nos encontramos ante una « Restauración » ni ante una « Instauración sino ante una « Reinstauración ». Juan Carlos —en realidad sus mentores— elimina el « juego de un derecho » por anacrónico y poco realista, para acogerse al « juego de palabras », que no es anacrónico y sí realista. ¡ Qué lejos está este Juan Carlos, instrumento de Carrero Blanco y del Opus Dei, de las declaraciones que hizo el 21 de enero de 1966 al « Time », afirmando que « nunca nunca aceptaría la Corona mientras mi padre esté vivo ! » Esa afirmación la reprodujo y comentó el periodista y miembro del Consejo privado de Don Juan, Luis María Ansón, en un artículo titulado « La Monarquía para todos », que se publicó en « ABC » el 21 de julio de 1966. Ese artículo motivó la recogida del periódico por... ipropaganda ilegal !

Las declaraciones de Juan Carlos, repetimos, tuvieron inusitada difusión. Todos los periódicos que se publican en España, unos más, otros menos, hicieron coro. Los indecisos o contrariados, esperaban que hablase Don Juan. Pero Don Juan no hablaba. El « ABC », portavoz de Don Juan, no sabiendo qué decir, reprodujo viejas declaraciones de Don Juan, quien, dicho sea de paso, tiene en su antología declaraciones para todos los gustos. Los autores de la maniobra explotaron a fondo el silencio de Don Juan, afirmando que éste estaba de acuerdo con su hijo, pues había llegado a la conclusión, como dice Juan Carlos, que la Monarquía no vendría jamás si no era con la persona de Juan Carlos. No faltaban quienes creyeran que se trataba de una « borbonada » más.

Comenzaron a inquietarse los 88 miembros del Consejo privado de Don Juan, que no podían sufrir en silencio por más tiempo el ridículo que corrían. Ellos, los organizadores de los « banquetes juanistas », donde se ofrecían carteras a los ingenuos y a los menos ingenuos que picaban ; ellos, los que con motivo del bautizo del hijo de Juan Carlos hicieron venir a Doña

(Pasa a la página 2.)

## El Partido Laborista protesta contra la detención de demócratas españoles.

El Partido Laborista británico ha enviado al Gobierno franquista el telegrama de protesta siguiente :

« Partido Laborista profundamente afectado detención demócratas españoles en Bilbao el 11 diciembre y por el brutal trato de estos demócratas por policía. Condenamos continua suspensión libertad en España y pedimos inmediata liberación Ramón Rubial, Eduardo López Albizu ; José Agustín Serrano, Salustiano Sola, Agustín Alday, Aurelio Revilla, Pablo Chueca, Luis María Tellechea Vilumbrales, Eusebio Virto, Enrique Alonso Iglesias, José Luis Echave, Pablo Iglesias Freire y Santiago Martínez Gómez. Pedimos también inmediata liberación de diez demócratas de Asturias y Santander injustamente condenados por actividades políticas y vueltos a detener en diciembre cuando estaban en libertad provisional en espera de sentencia del Tribunal Supremo.

Harry Nicholas,  
Secretario General  
del Partido Laborista. »

El artículo que sigue, lo hemos tomado de «L'Opinió Socialista», órgano de la Federación Socialista de Catalunya (P. S.O.E.) y portavoz de la U.G.T., del mes de enero 1969.

Exite, evidentemente, cierta relación entre precios y salarios, que conviene considerar particularmente, dadas las especiales circunstancias en que nos encontramos, debido a la semicongelación decretada.

Un incremento salarial puede ser compensado a base de una mayor producción que permite un aligeramiento de los costes o simplemente a base de reducir los precios de la producción, cualquiera sea su medio. Otro sistema consiste en reducir los beneficios, y el último, en aumentar los precios de venta.

Si aumentan los precios de venta, en justicia deben a su vez incrementarse los salarios en la medida que estos aumentos permitan, como mínimo, ser debidamente compensados.

Dicen los economistas, que si se cumple esta última condición de elevar los salarios a medida que lo hacen los precios, nos encontraremos ante una « espiral precios-salarios », mediante la cual todo obligará a una subida constante imposible de detener. Siguen diciendo los economistas que esto último sucedió antes de la devaluación.

Bajo esta perspectiva, nos interesa analizar la situación, con el fin de que podamos denunciar realmente lo que sucede, evitando el daño que la palabrería causa al desconocer el problema de fondo. Nuestro objetivo será, pues, el de esclarecer cuanto nos acontece, indicando posteriormente la solución viable a este estado de cosas.

Según los datos facilitados por la Comisaría del Plan de Desarrollo, el 41 por ciento del presupuesto familiar se dedica a atender los gastos de la alimentación. Naturalmente, este dato se refiere a la media nacional y en su cálculo se consideran tanto los que cobran mucho como los que cobran poco. Para el asalariado y particularmente para muchos obreros, es preciso dedicar casi todo el salario a atender las necesidades de la alimentación. De ello se deduce que lo que importa verdaderamente es que no suban los artículos alimenticios.

Pero, ¿por qué suben los artículos alimenticios?

En una esfera primaria, dicen los economistas que suben debido a la escasez de las cosechas, y que bajan debido a su abundancia. En este sentido y como consecuencia de la abundancia de patatas del pasado año, casi nos obligaron a comerlas. Como ahora no hay tantas, han subido de nuevo los precios. Según el Instituto Nacional de Estadística, el precio recibido por el agricultor se ha incrementado en un 60'9 por ciento. El incremento sufrido en el mercado lo conocen nuestras sufridas mujeres.

Pero, paradójicamente, habiendo incluso excedentes de vino, por ejemplo, ha subido el precio de éste. Según el mismo Instituto, el agricultor ha recibido un incremento con relación al año anterior del 95 por ciento. La situación ha obligado a la importación de vino procedente de Argelia.

No es por tanto el hecho de que haya abundancia o escasez, la causa de los desniveles de precios para los productos alimenticios. Ciertamente influye muchísimo esta circunstancia, pero no es decisiva.

Lo peor, es que un producto se pague o se haga pagar hasta varias veces más de lo que percibe el agricultor. El hecho es que existe toda una serie de intermediarios que quieren vivir —y viven— explotando el mercado con mayor descaro que los propios patronos a sus obreros. Nos referimos al primer mayorista, al segundo y, en ocasiones, a otros, también mayoristas. A los encargados de los mercados centrales; a los que tienen allí sus puestos; a los que venden en los demás mercados y, finalmente, a los que son propietarios de la tienda de al lado.

A todos esos hay que añadir los quizás más peligrosos. Son los que sustentan el control de ciertos productos, llegando casi a monopolizarlos. A fin de cuentas son estos los que determinan los pre-

# Precios y salarios

cios de los artículos que controlan, buscando únicamente las mayores ganancias, valiéndose de la tan cacareada « economía libre de mercado ».

A todos estos, que se les cataloga bajo la denominación de « comerciantes », corresponde distribuir los productos para que lleguen desde donde se producen al consumidor. Su labor tiene, pues, esta meta. Es un trabajo que como tal merece ciertamente su remuneración. Puede estar bien o mal pagado. Pero sólo se concibe pagarlo bien si cumple eficazmente su cometido, lo que muchas veces es más que discutible, como hemos visto.

Si la distribución fuese buena, resultaría que para todo el país habría sensiblemente los mismos precios. Lo contrario significa que al haber un producto barato en un lugar determinado, es trasladado donde pueda venderse más caro para compensar los precios, ganando limpiamente la diferencia que se produzca.

De esta situación resulta que según los datos oficiales facilitados por la revista « Informaciones Sociales », de Acción Social Patronal, mientras los gastos mínimos diarios por familia con dos hijos ascienden en Barcelona a 136'70 pesetas, alcanzan en Valencia 132 y 146'11 en Girona. (Recordemos de pasada el sueldo mínimo de 102 pesetas.)

Estos datos que a simple vista no son muy significativos, equivalen a decir que existen productos cuyo precio varía el doble o más en ocasiones, de un lugar a otro, refiriéndonos siempre al precio pagado por el consumidor.

En realidad, pues, poca influencia tiene un incremento salarial a los obreros del campo. Su repercusión es mínima con relación al precio final de los productos que producen.

Si es así, si la repercusión de los aumentos salariales en el campo —que generalmente no se producen— es tan pequeña, ¿qué repercusiones tiene el incremento salarial en la industria?

El aumento de los salarios hace a su vez aumentar el coste de la producción. Por este motivo, los empresarios pretenden aumentar los precios de los productos industriales en cada ocasión que se produzca una elevación salarial.

Pero, atención. Este razonamiento puede confundir. En ocasiones, es ciertamente inevitable que se produzca un aumento de los precios, pero la misión del empresario es la de procurar reducciones de coste por otros medios, entre los que el más importante consiste en mejorar lo que hoy se llama « productividad » y siempre a expensas de mejoras en el sistema y considerando que el incremento no debe hacerse a expensas de mayores exigencias para el obrero. Lo que sucede, sin embargo, es que en nuestro país el patrono todavía tiene la mentalidad feudal. Ni siquiera ha logrado adaptarse a las normas de los modernos países capitalistas.

No se trata de considerar los parámetros del neocapitalismo. Simplemente se trata de hacer comparaciones y de hacer ver que nuestra fortuna —triste fortuna— depende en gran parte de la mentalidad de quienes para bien y para mal —más lo segundo que lo primero—, dirigen los distintos planos sociales de nuestro país.

Seguendo el razonamiento sostenido hasta el momento, observamos que por una parte tiene poca influencia sobre el « coste de vida », el aumento de precio de ciertos productos industriales, aunque a la larga puede tenerlo, si el aumento de los salarios es muy fuerte y no ha sido compensado por un aumento de la « productividad ».

¿Qué sucede, pues, en realidad, al incrementar los salarios en la industria?

Por una parte, la ineptitud de los dirigentes de las empresas impide proporcionar un máximo rendimiento de las unidades productivas. Esta ineptitud es agravada por el hecho de no dispo-

ner de capacitación técnica adecuada en los distintos niveles —problemas de enseñanza—, y finalmente existe el problema de la mentalidad de los dirigentes, sobre lo cual, habiendo mucho a que referirse, lo haremos sólo constar.

Esta circunstancia da lugar a que parte de las empresas sujetas a tales condiciones, produzcan pocos beneficios a sus propietarios. Como consecuencia, prefieren dedicar el dinero que ganan a expensas del trabajo de sus obreros, en invertirlo en acciones seguras, en especulación del suelo, autopistas, etc.

Siendo así, es lógico que cada incremento salarial obligue a un incremento en los precios de venta, pues en vez de dedicar los beneficios en la mejora de las condiciones de trabajo, se dedican a actividades completamente ajenas al mismo y con el solo objetivo de conseguir un mayor lucro, más fácilmente y más inmediato.

Como dato significativo de lo que apuntamos, merece destacarse el hecho de que el Gobierno, pretendiendo reunir dinero para la construcción de las nuevas universidades, aspiraba en principio a recoger unos 3.500 millones de pesetas. El resultado fue que se recogieron 28.625 millones.

Resumiendo lo dicho, resulta que la actual situación es culpa de la incompetencia y del desmesurado afán de lucro de la burguesía capitalista. Pero, como siempre, tenemos que ser los trabajadores quienes carguemos con las consecuencias.

El razonamiento seguido hasta ahora es de sobras conocido, como es natural, por cualquier economista y por el Gobierno. Pero éste debe de favorecer toda una serie de intereses —que en parte son los de los propios ministros que lo integran—, para poder conseguir su pleno apoyo.

Se trata, en suma, de favorecer una situación que permita con el mínimo riesgo mantener e incrementar los beneficios de

la clase dominante. Cualquier medida tomada que posibilite contradecir esta afirmación, no es otra cosa que poner un parche o remiendo a la situación general, evitando dentro de lo posible el desmoronamiento de la economía.

¿Quién dudaba que la enseñanza en España era y es el colmo del absurdo? Pero ha sido necesario la acción de los estudiantes para que se empezara a considerar el problema.

En el « Boletín Oficial del Estado » apareció en su día una Ley complementaria a la devaluación, en la que se destinaba, procedente del Ministerio de Comercio, un crédito de 5.300 millones de pesetas, « que tienen por objeto proteger a las familias, de los posibles incrementos de los precios que pudieran derivarse de la devaluación ». El entrecomillado es el texto tal y como lo publicó el « B.O.E. » ¿ Conoce alguien el destino de aquella cantidad? Lo que sí es cierto, es que los obreros que se han visto en dificultades por lo especificado en la Ley, han recibido palos y cárcel en vez de pesetas, cuando por tal motivo protestaban.

Reforzando nuestra tesis de que el interés de la Administración franquista estriba no en adecuar precios y salarios, sino en sostener las estructuras vigentes, transcribimos lo que en las Cortes dijo el señor Martín Sanz, vicepresidente de aquéllas: « Un plan de desarrollo debe servir para garantizar la paz política y social. Bastaría que se derrumbaran las estructuras que soportan los errores económicos, para que se hundiera el régimen político. Lo que conviene es un gran convenio colectivo a escala nacional. »

Y, efectivamente, ya tenemos el Convenio Colectivo a escala nacional: Un tope de 5'9 por ciento, al que pueden llegar todos los españoles. Naturalmente, como promesas no faltan, este tope será elevado para el próximo año. Pero lo que ya en un futuro parece inminente es que un tope cualquiera seguirá existiendo para evitar, según el Gobierno, una nueva espiral precios-salarios.

En el artículo tercero de una Orden de la Presidencia del Gobierno, publicada en el « B.O.E. », se dice entre otras cosas: « Se podrán autorizar con carácter excepcional, aumentos de precios en aquellos productos cuyos componentes de coste experimenten alzas que no puedan ser compensadas o absorbidas. »

Sin embargo, este artículo es condicionado por otro que indica como tope de estos incrementos en los precios, el que no signifique en el coste de la vida un aumento superior al 2 por ciento anual.

No obstante, en el texto del Plan se habla de unas señales de alerta que funcionarán cuando la media del índice de un trimestre —incremento del coste de vida— supere en más de un 2 por ciento el índice correspondiente al trimestre anterior. Si eso es cierto, se da por sentada la posibilidad de que en un año el incremento del coste de vida sea del orden del 6 por ciento.

Pero lo que nos importa en suma es la siguiente pregunta: Si se permiten aumentos de los precios —como electricidad, acero, etcétera— supeditados a que no signifiquen un aumento sobre el coste de vida global del 2 por ciento, ¿por qué no pueden permitirse incrementos en los salarios bajo la misma condición, en vez de poner un arbitrario tope del 5'9 por ciento?

La respuesta la ha dado el procurador señor Chozas Bermúdez, diciendo: « El límite del 5'9 por ciento establecido recientemente por decreto, como máxima elevación tolerable en los salarios, implica una nueva victoria del capitalismo. »

Frase lapidaria, ciertamente, para los factótums del nacional-sindicalismo, pronunciada por un miembro del cotarro. Su trascendencia será simplemente la de ser meras palabras. Pero ellos mismos las dicen.

El capitalismo está aprisionado cada vez más a nuestra clase. La clase obrera debe reaccionar a tiempo. Es preciso tener, pues, conciencia de lo que sucede y de lo que nuestra clase representa en una sociedad capitalista.

Sólo la conciencia nos permitirá reaccionar y actuar debidamente.

MENGANO

## El realismo de la realeza

(Viene de la pág. 1.)

Victoria y a Don Juan, organizando toda una serie de festejos para hacerle creer —a Don Juan y a los demás— que « todas las clases sociales » estaban con la Monarquía de Don Juan, ahora se encontraban sin saber a qué atenerse. Hubo sus conciliábulos en Madrid y en Estoril. Y, al fin, el 12 de enero, Don Juan envió una carta al Presidente de su Consejo privado, José María Pemán, afirmando que su hijo no le consultó, ni aprobaba dichas declaraciones. Juntamente con esa carta, le enviaba copia de la que dirigió a Juan Carlos en el mes de octubre, poniéndole en guardia contra las presiones de que era objeto y contra las maniobras que se preparaban. Si a pesar de sus advertencias, cedía, cometería una infidelidad y una deslealtad. Su reinado tendría una mancha de origen de la que no se limpiaría jamás. (No conocemos el texto auténtico de dichas cartas, sino sólo la referencia dada por las agencias extranjeras.)

A la hora de redactar esta Nota (19 de enero) la gran maniobra de Carrero Blanco y del Opus continúa. Ya ha tenido varios éxitos. Primero, expulsaron a Don Hugo, que acaba de instalarse en Austria. Lo han expulsado no porque tuviese la menor posibilidad de ser elegido rey de España, sino porque interesaba conocer la reacción de los carlistas. Ya la conocen. Los carlistas no han reaccionado. Se han limitado a recordar lo que aportaron a la sublevación militar de julio del 36. Después, han logrado que se enfrentaran públicamente Don Juan y Juan Carlos, inutilizándose mutuamente. Por otra parte, el infante Alfonso que, modestamente, ha hecho saber que no es candidato, pero que reúne todos los requisitos que exige la Ley de Sucesión y que, como buen español, está al servicio de España. Y su padre, Don Jaime, que de cuando en cuando recobra el habla, acaba de declarar en París, como « auténtico Jefe de la Casa de los Borbones », que ha concedido el Toisón de Oro a cada uno de los tres astronautas de los Estados Unidos.

Ante ese espectáculo que dan los Borbones, provocado por Carrero Blanco y el Opus, y ante el temor de que España pueda conocer un período de agitación con motivo de la designación de un Rey, los autores de la maniobra en curso pueden completar su operación diciendo que España seguirá siendo, como ahora, un Reino sin Rey, pero que tendrá un Regente. En ese caso, nadie más indicado para ocupar la Regencia que Carrero Blanco, que ya

la ejerce, de hecho, actualmente. Al menos... que le salga un contrincante que no proceda, como él, de la Marina. A Carrero Blanco, como al Opus, les puede ocurrir lo que con frecuencia ocurre a los maniobreros empedernidos: que acaben siendo víctimas de sus propias maniobras.

Todo lo que sucede en España relacionado con la Ley de Sucesión, es grotesco. Y, sin embargo, lo que está en juego es nada menos que el porvenir de España. Y el porvenir de España no puede estar en manos de unos grupos de presión que decidan a su antojo. Ha de estar en manos de todo el país. De todos los españoles. Nuestra posición en este grave y decisivo problema es harto conocida. Mas hay que reiterarla, pues la situación que atraviesa España y las condiciones que pueden crearse con las torpezas y las ambiciones de la camarilla reinante que cree poder disponer impunemente del porvenir de la Nación, hacen más apremiante encontrar una salida digna a la presente. En vez de imponer un régimen al pueblo español, hay que dejar al pueblo que sea él quien lo elija libremente. Para ello hay que sustituir el régimen franquista por un Gobierno de transición, sin signo institucional definido, cuya estructura y composición no prefigure lo que haya de ser un día el régimen definitivo del nuevo Estado español. Ese Gobierno, con las atribuciones y limitaciones que le señale el Estatuto jurídico que ha de regir mientras dure dicho Gobierno, concederá una amplia amnistía, restaurará las libertades fundamentales, liquidará la panose herencia que legará la dictadura y preparará la consulta al país para que éste sea quien libremente y con las máximas garantías diga el régimen que prefiera para España. El régimen que así nazca, por ser expresión de la voluntad mayoritaria del país, libremente expresada, deberá ser acatado por todos los españoles, ya que todos han tenido ocasión de participar en la consulta nacional. Frente a esa voluntad nacional limpiamente expresada, nada significan las pretendidas legitimidades históricas, hereditarias o de cualquiera otra clase. La verdadera soberanía reside en el Pueblo. El Pueblo y sólo el Pueblo es fuente de todas las legitimidades. Hay, pues, que devolver la palabra al pueblo español. Y cuanto antes, mejor. No sea cosa que se llegue tarde.

# AVIVA ESPAÑA

## Los haberes del clero se aumentarán en un cien por cien

Leemos en la prensa la noticia de buena fuente facilitada a un redactor de la agencia Europa Press, de « que ya están ultimadas las conversaciones entre representantes del Gobierno español y de la jerarquía eclesiástica, para revisar los haberes del clero nacional ». « Parece —según la citada agencia— que la subida en la dotación económica del clero, será de cerca del ciento por ciento. Su entrada en vigor no se espera para antes de abril, pero en todo caso será con efectos retroactivos al 1 de enero de 1969, según se estima, aunque oficialmente no ha podido confirmarse este extremo por guardarse reserva absoluta. Este retraso en la aprobación oficial de los nuevos haberes del clero, se cree que será debido a las dificultades administrativas en la formalización de las nóminas. »

« La nómina oficial del párroco es hoy de 3.509 pesetas al mes, de las que hay que descontar los derechos de la habilitación y las cuotas del montepío o mutual, que importan unas 420 pesetas. La nómina media, incluyendo los estipendios por misas y otras donaciones, no se cree sobrepase en mucho las 4.500 pesetas. »

« El aumento en los haberes del clero en la cuantía antes señalada, afectará a unos 22.000 sacerdotes y parece que supondrá alrededor de los 650 millones de pesetas al año. »

Con relación a esta noticia, el párroco de Nuestra Señora de Belén, don Félix Vázquez Pindado, iglesia enclavada en el barrio madrileño de Moratalaz, ha hecho

unas declaraciones de las que entresacamos lo siguiente :

« Preguntado sobre las ganancias de los sacerdotes de Madrid, el doctor Vázquez Pindado dice que en la capital todos los sacerdotes ganan ese mínimo vital que se ha hablado de siete mil pesetas. Muchos, aunque sin estadísticas —afirma— lo duplican y más. Eso se logra —dice después— por la Caja de Compensación, creada por el arzobispo cuando tomó posesión de la archidiócesis. A la Caja de Compensación va a parar el 10 por ciento de los ingresos de cada parroquia, exceptuados los estipendios de las misas y los donativos de caridad. Pero —afirma— aquí hay también algo que no funciona bien, pues el 10 por ciento para una parroquia que tiene unos ingresos mensuales de medio millón de pesetas no hace tanto efecto como en parroquias muy necesitadas que no logran las dos mil pesetas al mes. Y propone como solución un control riguroso de ingresos y gastos y centralizarlo todo en el arzobispado, distribuyéndolo equitativamente según las necesidades. »

« Explica más adelante las razones que le indujeron a no cobrar la nómina del Estado y dice: « Creemos que la Iglesia debe estar sostenida por los fieles, sin más. Hacerlo a través del Estado es una injusticia porque no todos en España son católicos, ni siquiera cristianos. Además, hacer esas nóminas a través de los impuestos no es justo, pues ya se sabe lo que pasa con los gravámenes sobre sueldos pequeños y su equitativa correspondencia con quie-

nes ganan mucho. Es mejor que cada uno fije en conciencia lo que quiera dar. Y en cuanto a los sacerdotes que no pueden renunciar a esos ingresos, dice que lo conveniente es la administración centralizada de todos los bienes, ingresos y gastos de la diócesis, y reparto equitativo para el personal y para la fábrica del templo, pues la Caja de Compensación es solamente para ayudar a las personas. »

« Afirma el doctor Vázquez Pindado sobre el aumento de haberes del clero, que si es del 100 por 100 lo considera totalmente inoportuno, cuando lo máximo que van a permitir subir en los sueldos es el 5,9. »

A nuestro entender se trata de una medida tramada por el Gobierno caudillal, en colaboración escandalosa con la servil jerarquía eclesiástica, en un intento de acallar los ecos de protesta antifranquista, de buena parte del clero bajo, que resulta molesto a algunos oídos. Es la vieja táctica del franquismo llenar los estómagos de sus acólitos para que cierran la boca. Primero fueron los militares quienes arrancaron abusivos aumentos en sus retribuciones, les siguieron las fuerzas de orden público y ahora le ha tocado el turno al clero, si bien cabe excluir a esos sacerdotes que, con espíritu verdaderamente evangélico, están renunciando a ser retribuidos por el Estado. Los demás prefieren seguir viviendo a costa de quienes no tienen permitido un aumento de salarios superior al 5,9 por ciento : los trabajadores.

afirmó que « la Historia no es una narración de los hechos de unos hombres ilustres ni obra de ellos, sino la evolución de la lucha de clases. »

En la Facultad de Derecho se desarrolló una tribuna libre sobre sindicalismo.

En la Escuela Superior de Arte Dramático, situada en el Teatro Real de Madrid, se celebró una asamblea libre, protestándose contra la multa de 75.000 pesetas impuesta por la Dirección General de Seguridad al cantante Xavier Ribalta.

## Graves sucesos en la Universidad de Barcelona

Noticias de última hora, que no conocemos en detalle, señalan que un grupo de estudiantes barceloneses penetró en el despacho del rector, señor Albaladejo, manteniendo una viva discusión con el mismo. Parece que los estudiantes intentaron agredirlo, dándose a la fuga el rector. Entonces cogieron un busto de Franco que se encontraba en el despacho y lo arrojaron por una ventana. El ejemplo puede cundir, y pronto se empedrarán las calles de España con bustos del Caudillo...

En días anteriores, también se llenaron las Facultades con carteles murales y se repartieron octavillas. En la Facultad de Derecho se celebró una reunión en presencia del decano, doctor Alonso. A petición de los alumnos se ha obligado al profesor Fenech a la excedencia temporal. Los estudiantes dijeron que se pretendía despolitizar el movimiento estudiantil desligándolo de los problemas de España, buscándose soluciones « técnicas » a proble-

mas que son políticos. Un estudiante pidió al decano que si no se ponía del lado de ellos, que dimitiera.

En la Facultad de Medicina se ocupó por los alumnos la cátedra del doctor Taure y se exigió su dimisión. Se trataron temas políticos y universitarios. La Policía Armada cercó la Facultad, pero no intervino. En esta Facultad se pidió se devolviera a los alumnos el dinero que pagaron en 1967 al perder los derechos y tener que abonar otra vez la matrícula correspondiente ; que se reconociera a la Asamblea de Facultad como órgano máximo de representación estudiantil ; y se pidió el reintegro del profesor García a la cátedra de Psicología.

Las Escuelas Superiores de Ingenieros y de Arquitectura han sido clausuradas por tiempo indefinido. Una asamblea de estudiantes celebrada en la Facultad de Económicas examinó las medidas que podían adoptar contra estos cierres y contra el Rectorado.

## Opresión del pensamiento y de la información

El director del Boletín de la H.O.A.C., don Angel Ruiz Camps, ha sido procesado por el Juzgado de Orden Público de Madrid por la publicación de cinco artículos dedicados a conmemorar el Primero de Mayo de 1968. La publicación fue secuestrada en su momento.

El director general de Prensa ha impuesto una multa de 5.000 pesetas al director de « El Diario Vasco », de San Sebastián, como responsable de una infracción leve a la Ley de Prensa e Imprenta, « en lo que se refiere al debido respeto a las personas e instituciones en la crítica de la acción política y administrativa. »

El Ministerio de Información y Turismo ha secuestrado los seis ejemplares de presentación obligatoria del libro « La contrarrevolución en Cuba », editado por « Halcón », del que es autor Raúl Castro. Al mismo tiempo ha secuestrado veinte mil ejemplares

del catálogo editorial de « Halcón ». De los diez libros que lleva editados desde el mes de octubre último en que comenzó sus trabajos, han sido secuestrados los siguientes : « Cartas y discursos », de Ernesto « Che » Guevara ; « El Capital » ( extractos del mismo ), de Carlos Marx, y el « Congreso de constitución de la C.N.T. ».

## Ocupación de iglesias por mujeres familiares de presos políticos

Las ocupaciones pacíficas de iglesias por mujeres familiares de presos políticos, siguen efectuándose. Las más recientes de que tenemos conocimiento son la de la parroquia de San José en Madrid, la de la catedral de Oviedo y una iglesia de Valencia. Estas mujeres quieren llamar la atención de las autoridades y del pueblo sobre el trato duro y arbitrario que se viene dando a los presos políticos, pese a que los reglamentos de las prisiones y la costumbre en España indican se les guarden ciertas consideraciones.

Respecto a la ocupación de iglesias por las mujeres familiares de presos políticos, el arzobispo de Madrid, monseñor Morcillo, ha hecho pública una nota autoritaria y anticristiana, llena de amenazas, que comentaremos en nuestro próximo número.

## Se reanuda la agitación universitaria En la Universidad de Barcelona arrojan un busto de Franco por una ventana

Tras las vacaciones navideñas, los estudiantes han vuelto a las Universidades, donde persisten los mismos problemas. El Gobierno no ha querido aprovechar el período de cierre para intentar dar satisfacción a las más perentorias reivindicaciones de los estudiantes. En las cárceles hay muchos estudiantes y los tribunales militares y el de Orden Público continúan su obra represiva ; otros estudiantes, y también no pocos profesores, están sancionados o sometidos a expediente. Como, además, los otros problemas, y el de la libertad, siguen en pie, la reanudación de los cursos mantendrá la agitación y protestas estudiantiles. Esta situación no cesará ya mientras dure el régimen franquista.

El rector de la Universidad de Madrid dirigió una carta a los estudiantes, diciéndoles que el año comenzaba sin la presencia de la fuerza pública en el « campus » universitario, por lo que esperaba que no se perturbara el orden. Como era natural, la carta fue acogida por los estudiantes de forma despectiva. Comenzaron las asambleas libres, examinándose los sucesos de diciembre y las medidas a seguir para continuar la lucha. Los alumnos de las escuelas de peritos industriales y aparejadores, que ya estaban en huelga en toda España al suspenderse los cursos, continúan en la misma situación.

En las Facultades los estudiantes colocaron grandes murales y carteles alusivos a la lucha que sostienen. Algunos de esos murales y carteles son del Sindicato Democrático de Estudiantes de

la Universidad de Madrid, de carácter ilegal. Aparecen grandes inscripciones de « Universidad popular » y se denuncian las medidas represivas del Gobierno. También han sido colocados en tablilla ejemplares de la carta que firmada por más de un millar de intelectuales ha sido dirigida al ministro de la Gobernación, denunciando las torturas practicadas por la Policía y la Guardia Civil contra los detenidos políticos en toda España. En la Facultad de Derecho existe un gran mural, de doce o trece metros de longitud, en el que se reproducen estas palabras del poeta Miguel Hernández, muerto en una prisión franquista : « Echa la aldaba, carcelero, ata duro a ese hombre, no le atarás el alma. » La mitad del cartel lo ocupaba esta palabra : « ¡ Libertad ! »

El martes, día 14, se celebró al mediodía una asamblea de distrito en el aula de Física de la Facultad de Ciencias, convocada por el Sindicato Democrático de Estudiantes. Acudieron más de mil estudiantes. El orden del día era el siguiente : 1.º Información universitaria ; 2.º La represión ; 3.º Actitudes a tomar. Después salieron en manifestación por la avenida Complutense hasta la plaza del Cardenal Cisneros, donde cortaron el tráfico y fueron atacados por la fuerza pública. Con este motivo, la Facultad de Ciencias ha sido clausurada.

Al día siguiente, los alumnos ocuparon la Facultad de Filosofía y Letras. En ausencia del profesor, los alumnos desarrollaron ellos mismos un curso de « Historia de España ». « Queremos rea-

lizar lo que nosotros consideramos que debe ser una clase de Historia de España », dijeron los alumnos. Un representante estudiantil, dijo : « De ahora en adelante continuaremos haciendo ocupaciones de cátedras para protestar contra el sistema general que emplean los catedráticos. » « Queremos que haya entendimiento entre profesores y alumnos », añadió.

El día 16 la Policía Armada y brigadas de la Político-Social, merodeaban de nuevo por los alrededores de la Ciudad Universitaria. Ese mismo día la Facultad de Ciencias Políticas y Económicas fue ocupada por sus alumnos. Expulsaron al catedrático y ellos mismos impartieron una lección sobre temas de la asignatura, y se

### Boletín de suscripción

(nombre y dos apellidos)

con domicilio en

(calle, localidad y departamento)

suscribe un abono de seis meses, un año a LE SOCIALISTE.

(borrar el plazo no deseado)

El importe del abono (25.00 frs. por un semestre ó 50.00 frs. por un año) debe enviarse a Carlos Martínez, C.C.P. 6300-48, París, o a Roger Southon, C.C.P. 18 585 08, París.



Apasionadamente se discute en la opinión pública alemana y extranjera el problema de la participación de los trabajadores en las decisiones de la empresa. Esta cuestión interesa tanto a los trabajadores como a los sindicatos, y también es objeto, naturalmente, de vivas discusiones entre los patronos.

Los patronos rechazan en principio toda cogestión. Esto es comprensible, pues la cogestión obrera significa el cese del dominio exclusivo de los empresarios, el fin de la concepción de « señor en casa propia » que somete totalmente al trabajador al mando del patrono. Algunos patronos, comprendiendo que no pueden oponerse por completo a las corrientes modernas, se esfuerzan por desviar a los trabajadores de la verdadera cogestión, afirmando que se les concederá una cierta información previa sobre cuestiones relacionadas con la empresa y se les permitirá una determinada cogestión en problemas como la reglamentación del descanso de mediodía, algunas instituciones de carácter social, etc. Mas en los asuntos verdaderamente decisivos — como las inversiones, los cambios en la producción y la introducción de nuevas máquinas — los trabajadores, como hasta ahora, no tienen nada que decir. Estas concesiones no constituyen evidentemente una verdadera cogestión porque precisamente de esas últimas decisiones depende en realidad el bienestar y el malestar de los trabajadores dentro de la empresa y la seguridad social de los mismos.

Desde 1952 existe en la República Federal de Alemania, en todas las grandes empresas de la

# REFUGIADOS antes su destino

## Los trabajadores y la cogestión

industria minera y del hierro, una cogestión paritaria, total y equitativa de los trabajadores en todas las cuestiones de carácter económico y social. Esta cogestión ha proporcionado resultados extraordinarios: el menor número de huelgas en todo el mundo industrializado, excelentes condiciones de trabajo en comparación a la mayoría de las naciones, gran seguridad social y un sinnúmero de organismos y ventajas sociales dentro de la empresa. Y todos estos progresos se han visto acompañados por un proceso económico admirado en el mundo entero y calificado de « milagro económico alemán ». Nadie puede por tanto afirmar que una tal forma de cogestión haya perjudicado al progreso de la industria, y nadie puede negar que ella ha proporcionado enormes ventajas a los trabajadores.

Es interesante observar, por lo demás, que los patronos rechazan la cogestión obrera en la misma medida que los Estados -comunistas. A excepción de Yugoslavia, los comunistas fundamentan repetidamente un tal rechazo con el argumento de que, en fin de cuentas, los trabajadores mismos dirigen las empresas y de que allí donde no hay empresarios capitalistas tampoco es necesaria la cogestión obrera: los mismos trabajadores determinan el curso de las empresas que a ellos pertenecen. Un tal argumento suena muy bien al oído, de la misma manera que aquellos otros argumentos que tienen por objeto la prohibición de las huelgas en las empresas socializadas. Mas la realidad presenta un aspecto muy distinto. También los ferrocarriles y correos federales alemanes pertenecen al « pueblo », y a pesar de todo existen diferencias naturales entre la dirección de esas empresas, los gestores y los ocupados en ellas. En Inglaterra la industria del acero, la minera y los ferrocarriles son propiedad del Estado y, con todo, en ella se presentan las contradicciones normales entre la dirección y los trabajadores. Los sindicatos alema-

nes de la República Federal estiman que también en las industrias socializadas — y precisamente en ellas — es necesaria una completa participación de los trabajadores en las decisiones de las mismas.

Mas ¿ qué piensan los trabajadores alemanes acerca de la cogestión? Hay quienes se esfuerzan enormemente por probar que los trabajadores alemanes aparentemente no manifiestan interés alguno por la cogestión. Ellos en-

Es un hecho que los trabajadores de las empresas en las que desde 1952 se practica eficazmente la cogestión se opondrían con toda energía y activamente a la supresión de la misma, porque esos trabajadores han experimentado en sus propias carnes los resultados eficaces de la cogestión obrera, y esto aun en aquellos casos en los que la cogestión no afectaba directamente y en detalles los intereses de los trabajadores. Ellos saben lo que significa el que sus propios representantes — elegidos por ellos mismos — puedan participar en las decisiones que se relacionan con todas las cuestiones económicas y sociales de la empresa. Saben cuántos problemas difíciles han sido resueltos por este medio satisfactoriamente, sin huelgas y sin grandes conflictos.

Es evidente, también entre los trabajadores se dan quienes desean solamente obedecer, quienes no quieren pensar por cuenta propia y quienes están muy satisfechos con tener un señor que les ordene. Pero estas personas no son miembros de los sindicatos y no son ni siquiera capaces de emprender alguna tarea con un espíritu de libertad y democracia. En realidad, estos hombres poseen una naturaleza de esclavos y jamás llegarán a transformarse en personas libres, capaces de valorar con exactitud la dignidad humana y la justicia social. Naturalmente ellos son muy queridos por los patronos, de la misma manera que son agradables a un dictador cualquiera aquellos súbditos que dicen « Sí » a todas las cosas y nunca cuentan con una opinión personal. Esto no es el objetivo ni la meta de sindicatos verdaderos y autónomos. Los sindicatos libres desean ciudadanos libres y conscientes de sus responsabilidades y no subordinados de los patronos, sino hombres independientes en el sector económico que piensan y actúan por sí mismos. Y estos hombres quieren y deben participar en las decisiones de la empresa.

Por Ludwig Rosenberg  
Presidente  
de la Confederación  
Alemana de Sindicatos  
(D.G.B.)

cargan la realización de encuestas populares y llegan entonces a la conclusión que los trabajadores anhelan más otras reivindicaciones que la cogestión. Lo que interesa saber en tales encuestas es a quién se pregunta y cómo están redactadas las preguntas. Si yo interrogo a un trabajador en la calle: « ¿ Qué le interesa a usted más: ocho días más de descanso, un aumento de 8 por ciento en el salario o la cogestión obrera? ». El, probablemente nombrará el descanso, pero con más probabilidad citará en primer lugar el aumento del 8 por ciento en el salario. Ello es completamente natural. Pero si yo le pregunto: « ¿ Está usted de acuerdo en que en la empresa únicamente sea el patrón quien decida? o ¿ piensa usted que los trabajadores deben participar también en las decisiones de la empresa? ». Entonces este obrero seguramente responderá: « ¡ Queremos participar en las decisiones de la empresa! » Por aquí se puede entrever el valor de las encuestas. Prácticamente ellas no dicen nada.

me encargan os dé recuerdos de su parte.»

Yo ya sé, y todos los sabemos, quiénes son los amigos a los que tendrá que visitar, obligadamente, de vez en cuando.

También yo, hace un año, tuve veleidades de volver. Quería trabajar en España por mis ideas, ayudar a los que allí trabajan. Encontré en Francia a un viejo compañero que, accidentalmente, había venido a ella. Nos abrazamos, le conté mis proyectos. « Ni hablar!, me dijo, tú estás bien aquí, no podrías ayudarnos en nada, ni nosotros podremos ayudarte.»

Mucho se ha hablado de los refugiados. Unos nos pintan como los afortunados supervivientes de una catástrofe que vivimos alegremente en el extranjero, sin preocuparnos de nada, gozando de la vida. Otros hablan de riquezas y de comodidades. Otros de egoísmo, de vergüenzas y de odios. Los más clementes nos aconsejan acogernos al perdón a la amnistía de Franco. ¿ Qué tiene Franco que perdonar ni amnistiar? ¿ Quién es el sublevado y el felón? Recuerdo haber leído que el gran Zozaya, cuando su patrona le preguntaba por qué no volvía a España acogiéndose al perdón de Franco, contestaba sonriente, acariciándose las apostólicas barbas: « Señora, yo también he robado y he asesinado.»

Los asesinos, los ladrones, los forajidos, han sabido en el extranjero hacer honrar la apelación de refugiados españoles con su conducta, con su trabajo honrado, con su amor a la justicia y a la libertad. Estamos donde estábamos; la mayor parte tuvimos que cambiar de oficio, rehacer nuestra vida; obreros e intelectuales hemos cumplido, siempre, con nuestro deber y continuamos defendiendo nuestras ideas. Hemos honrado a España y a los españoles y hemos vivido de nuestro trabajo y no a costa de fabulosos tesoros robados, como calumniosamente afirman los verdaderos enemigos de España, que se han enriquecido a costa de la desgracia de los españoles y de la ruina y degradación de España.

Meses pasados, en Perpignan, me separé, una vez más, de los míos. Mis hijas vinieron a verme con mis nietos. Uno de éstos, ya mayorcito, cogiéndome de la mano en el momento de partir, me dijo: « Abuelito, ahora te vienes con nosotros. Todos los niños del pueblo tienen abuelos que los saquen de paseo; y nosotros, no. Venite.» Tuve que subir al autobús, y al cabo de un momento, cuando éste se disponía a partir, exclamé: « Vengo en seguida, voy a comprar tabaco.» Y lanzándome a la puerta, sin despedirme, eché a correr por las intrincadas calles de la ciudad catalana (en Francia, la democracia permite ser francés y catalán), sorbiéndome las lágrimas. Así nos sucede a muchos...

¿ Volver? Siempre hemos pensado volver, deseamos, soñamos en volver. Pero volver, ¿ para qué? Volver para seguir luchando por la libertad, para seguir luchando por el Socialismo. Volveremos cuando sea útil y necesario, cuando nos sea posible continuar la lucha dentro de España, esta lucha que empezamos con la niñez y en la que ni un día hemos dejado de participar. ¿ Volver para continuar siendo extranjeros en nuestra misma patria? Eso, yo por lo menos, no lo haré. En el peor de los casos, habrá una tumba española más en el extranjero, donde, por desgracia, ya existen tantas.

Saludos socialistas.

SERENA

### P.S.O.E.

PARIS

#### GRUPO FEMENINO

El domingo 26 de enero, a las cuatro y media de la tarde, se celebrará en París « El Día de la Infancia ».

Nos satisface comprobar la constancia de los compañeros y nos complacemos al ver que, con muy poco sacrificio, se permite todos los años reanudar los lazos de amistad entre todos los socialistas.

Los niños de ayer acuden hoy con sus hijos. Resulta grato encontrar las mismas amistades, las mismas esperanzas...

Este año es un equipo nuevo el encargado de la organización, equipo esperanzador, pues se perfila desde ahora la amenidad de la tarde que preparan: payasos, cantos infantiles..., todo cuanto agrada a los niños y alegra a los mayores.

Invitamos a todas las familias socialistas y ugetistas de París a pasar una tarde familiar en los locales de la U.G.T. de París, 193, Av. du Maine, París-14.

#### SAINT HENRI

Se pone en conocimiento de todos los afiliados y simpatizantes que en virtud del acuerdo adoptado en la junta general celebrada el 29-12-62, una suscripción voluntaria ha quedado abierta destinada a la ayuda del Partido. Las entregas, al compañero Tejedor, tesorero de la Agrupación.

#### LA GRAND'COMBE

El domingo 5 de enero, nuestra Sección celebró asamblea general. Se examinaron con la atención e interés que merece las Circulares de la Comisión Ejecutiva del Partido, así como el llamamiento que dirige a todos los Comités y a todos los militantes. Para acudir en ayuda del Partido el Comité se apresuró a mandar 40,00 Frs. de los fondos de la Sección.

No quiero decir que con esto hayamos cumplido, pues hemos decidido abrir una suscripción con carácter permanente para ayudar al Partido a que pueda salir de la situación que atraviesa. Estamos seguros de que en esta suscripción participarán todos los afiliados.

Se dio cuenta del estado de altas y bajas, así como el informe presentado por Tesorería, siendo aprobados.

### Carta a mi España

## REFUGIADOS

Esta vez voy a hablarte de nosotros, de mí, de los malos españoles, de los malos patriotas, de los refugiados. Esta mañana es la mañana de un día como otro cualquiera, de un día como otros días. El sol, este brillante y ardiente sol africano ha hecho su diaria salida por Oriente y seguramente al atardecer, como siempre, se ocultará detrás del mar reflejando los rayos de su luz en el límpido azul de la atmósfera e irisando de mil colores las aguas del mar. Tendremos una bella puesta del sol, clásica y romántica, que podrán admirar los turistas y los poetas. El mar también, como siempre, canta su eterna cantinela, y esta mañana, manso y tranquilo, besa amorosamente la costa. El tráfico matinal de la gran ciudad es el mismo. Delante, detrás, al lado de mí, veo pasar apresuradamente los peatones de siempre que me acompañan en mi rutinario paseo hacia el trabajo. Todo está igual, invariable, como ayer, como los días pasados. Sin embargo, yo marchó como un autómatas; mi corazón está dolorido y triste, mis pies se arrastran sobre la acera, mi imaginación está ausente, ha volado hacia otras tierras, hacia otros climas, hacia otras ciudades.

Ayer perdí un amigo, un compañero. Ayer ya no le vi en sus sitios de costumbre; ni por la mañana en el banco de la plaza,

ni por la tarde en la silla del círculo. No, no ha muerto. Estoy muy acostumbrado a despedirme de los que mueren en el exilio. Los dejé enterrados en las arenas del desierto o en los frios y extraños cementerios de los pueblos y de las ciudades del mundo, solos, entre otros muertos que tuvieron extraños nombres y que hablaban lenguas extranjeras. Algunas veces hice tristes discursos ante sus tumbas. Cada semana, al mirar el semanario leo nombres de compañeros que conocí mucho y que desaparecieron para siempre. Esto me produce una pasajera tristeza, una momentánea angustia. Después, me consuelo. Todos tenemos que morir, digo, es la ley que rige a todos los hombres y a todos los animales. Como dijo el poeta, « pasa un nombre, uno más, ya pasó ». Este compañero de que hablo, no ha muerto; tampoco nos ha dejado para continuar peregrinando por otras tierras, como otros. Este compañero se marchó a España. Anteayer le acompañé al tren; le di un abrazo y le dije ¡ hasta la vista! Desde la ventanilla, al partir el tren, me dijo: ¡ Salud! Y sobre sus arrugadas mejillas de viejo trabajador rodaron los globos de gruesas lágrimas. Se fue, no de voluntad, se fue obligado por su amor de padre y de abuelo, por seguir a sus hijos y a sus nietos. Tengo la impresión de que no volveré a verlo, el presentim-

miento de que aquella despedida fue la final. Ya somos viejos.

Lo veo, me lo represento paseando por las calles de la gran ciudad, entre gentes extrañas, pero que hablan su lengua, buscando orientarse en su camino. ¡ Está todo cambiado! Contemplará con extrañeza los nuevos gigantescos edificios, las calles, las plazas, los paseos, las multitudes que van y vienen, la circulación... y se sentirá extranjero en su propia patria. Es un hombre de fe, es un compañero sencillo, modesto y silencioso. Sabe dónde están los demás, los que trabajan en la clandestinidad, pero no irá a verlos. Se sabe vigilado y espiado y querrá, como siempre, encontrar solo su camino, sin comprometer a nadie, sin molestar a nadie. Espero su carta; ya sé su redacción, he recibido muchas semejantes. « Estoy bien, me visitaron los amigos, me preguntaron mucho por vosotros y

#### Servicio de libros

Acaba de aparecer el segundo volumen del libro « Convulsiones de España », de Indalecio Prieto. El indudable interés de esta obra incitará a ser adquirida por cuantos se preocupan por los problemas de España. Excelente editada, su precio es de 26 francos.

Los pedidos pueden ser servidos inmediatamente, previo envío de su importe a la C.C.P. 6.300-48 París, a nombre de Carlos Martínez Parera.

# ¿VA el mundo ¿La Gorda?

HE PAGADO 60 CENTIMOS —de franco— en un quiosco del Boulevard de los Italianos por la imagen de otro Franco. Se trata también, indiscutiblemente, de otra fracción. Pero no hay decimales fáciles en materia de decadencia humana. Con motivo de « la Pascua militar » —unas felices Pascuas para algunos, que se eterniza en nuestra dolorida península— un cortesano le saluda de una manera que era ridícula hace tres siglos. El general, a pesar de los superlativos en ísimo o ísima, nunca ha sido grande. Hoy es la prueba más o menos viva de un ocaso que se alarga en las penumbras de la Historia. Con un temblor prolongado, como el de un crepúsculo de estío frente al mar, pero sin ninguna belleza. Las ideas saltan a Sartre. Caigo por fin : a causa de la náusea.

Por todos los rincones del mundo la vida surge atropellada y a borbotones. Se anuncian muchos más amaneceres difíciles que noches apacibles. He empezado esta página por las citas que la acompañan, de la revista « España », enero 1919. Nuestro pueblo, hace cincuenta años, soñaba con la revolución, que es cosa importante y terrible, y comprobamos que, como una parte de la juventud del mundo, por las crestas de las olas del mar de fondo español corren hoy sueños parecidos. Los ejemplos pueden multiplicarse : hasta un sacerdote es perseguido por una « teología de la revolución », ensayo publicado en una revista católica. En las librerías florece una verdadera primavera de libros de discusión y de crítica. Cerca de una decena de libros recientes e importantes estudian a fondo la economía española, de Jovellanos a hoy y mañana. Hay un cine de vanguardia serio y significativo, un teatro nuevo que se ayuda de clásicos y modernos españoles o extranjeros para proclamar su protesta a todos los que saben oír. Han habido libros recogidos que querían sacar las difíciles lecciones del Mayo de París, otros que juegan peligrosamente con jueces y censores. Se aprovecha todo resquicio para dejar pasar los vientos de la libertad. Las revistas olvidan la crítica imposable y emprenden un examen radical del planeta entero, de un tono muchas veces cerca del « izquierdismo » parisién, a veces traducido al pie de la letra. El resultado va muy cerca del extremismo, « enfermedad infantil ».

Muchos impacientes, estudiantes o no, gritan Mao, el « Ché », Fidel. Como en la Sorbona. El comunismo oficial o moscovita ha perdido el poco prestigio que le quedaba después de Praga. Con todo, hay que recordar que Castro, hace diez años, había dicho, y era verdad, que no había libertad sin pan, ni pan sin libertad. El primer decenio de su régimen llega con poco pan, ninguna libertad y, para coronar el todo, la aprobación de la ocupación de Checoslovaquia. Mao es la revolución caída en una deificación tan extraña al marxismo como inadecuada a nuestros problemas y hasta a nuestra geografía. El « Ché » había hablado de dos o tres Vietnams, y, mientras el Vietnam original se encamina entre sobresaltos sangrientos hacia una paz difícil, y entre « Grandes », en Iberoamérica, como en África y hasta en Europa, la multiplicación más evidente ha

sido la de las dictaduras militares, reaccionarias por definición.

Los grandes hechos científicos, económicos y sociales en este último tercio del siglo XX han cambiado muchas cosas. Las imágenes de la Comuna, del asalto del Palacio de Invierno, del 18 de Julio, hay que ponerlas al día. El presente exige ideas nuevas y no permite nunca repetir las batallas o las guerras, ganadas o perdidas.

Hay la posibilidad de una guerra nuclear : los contadores Geiger registrarán la misma actividad entre las cenizas capitalistas y socialistas, sobre las ruinas de todas las civilizaciones. Las técnicas de producción permiten una elevación del nivel de vida en proporciones que deberían favorecer la socialización del modo de producción. El mundo, que hemos podido ver desde la Luna, es positivamente uno. Se va constituyendo un mercado mundial. La revolución de los transportes se acelera. El cambio de informaciones se desarrolla. Ningún conflicto puede hoy dejar aniquilarse las naciones, como las Repúblicas suramericanas el siglo XIX en torno al Gran Chaco. Cada conflicto Vietnam, Biafra, Israel, los restos del imperio africano portugués, encuentra en corro en sus fronteras, y con más frecuencia dentro, todo un concurso internacional de grandes y pequeños. En ningún caso, aunque lo quisiéramos, podríamos armar « la Gorda » sin contar con esos invitados que nadie desea y que tan presentes estuvieron en nuestro drama más reciente, el primero del nuevo estilo.

La solución es una nueva doctrina del reformismo, que después de haber acumulado todos los sarcasmos, aparece como la única manera de avanzar hacia lo que puede ser la revolución en nuestro tiempo. En un próximo artículo trataremos de presentar su teoría. Una voluntad de reformar que trata de evitar el drama y la violencia, pero que sabe que todo no depende de nuestra sola voluntad. Un reformismo que excluye los compromisos estériles y el diluir el socialismo en un vago predicar. Los socialistas españoles, como la Iglesia se ha repetido durante el Concilio de Juan XXIII, tenemos que evitar « el triunfalismo » y también el creer que nos bastan los hombres y gestas del pasado. Hoy sabemos perfectamente que, contrariamente a lo que decía Lenin, el capitalismo de Estado monopolizador no es el escalón que lleva directamente al socialismo, por « la dictadura del proletariado que transformará todos los ciudadanos en empleados de un gran cartel único ». Sabemos, como Trotski había denunciado ya en 1905, que « esta concepción jerárquica conducirá forzosamente a la dictadura de un hombre que se presentará como emanación del conjunto de la clase obrera ». Stalin quedaba anunciado, y Budapest, y Praga.

¿ La Gorda ? No, si significa insurrección sangrienta y romántica para perder otra vez. Queremos que España viva por fin y entre de una vez en la historia de nuestro tiempo. Lo más grave de todo nuestro esquema es que nuestra voluntad de cambiar cuanto antes y dentro lo posible entraña un choque seguro con la cerrazón del adversario.

A. B.

### ★ Julio Arceval

CITANDO AQUÍ « España » 1919, semana tras semana, recogidos unos versos de un « Romance de ciego » firmado Julio Arceval. Descubrimos luego que esta firma desconocida corresponde a don Salvador de Madariaga, que dio una lectura en el Ateneo de sus romances, así como de un « Preludio ante el mar », « en ese mar donde cantan las Sirenas ».

### ★ El Estrado español en la forma actual debe desaparecer.

DEL EDITORIAL DE « España », enero 1919, estas palabras actuales de hace medio siglo :

« España no puede evadirse del proceso de descomposición. No sólo gravitan sobre ella fuerzas universales disolventes, sino fuerzas específicas españolas. El Estado español, tal como hoy está organizado, no sólo no tiene razón de subsistir conforme al Estado ideal que palpita en el fondo de la revolución europea, sino tampoco conforme al Estado medio de la Europa anterior a la guerra. Ideal e históricamente, el Estado español, en su forma actual, debe

desaparecer. No es instrumento de eficacia ni de libertad. Algunos, los practicistas, quieren convertirlo en instrumento de eficacia, sin importarles que esa eficacia se funde en la injusticia y en la opresión. Este concepto germánico de los organismos colectivos ha de ser repelente a todo espíritu liberal. Para todo hombre capaz de sentimientos liberales, el Estado debe ser ante todo un instrumento de libertad y después de eficacia. Si sólo lo es de eficacia, como lo era el Estado alemán, su aniquilamiento es inevitable y justo. Y si un Estado como el español, no es eficaz ni libre, todos los españoles tienen el deber de colaborar a su destrucción. »

« ... El momento es de destruir la presente organización político-social ; luego vendrá el de construir otra. El viejo Estado español no sirve para nada, como no sea para estorbar por inercia, o para reprimir por la violencia. Muchos meses críticos de espera han demostrado que es inaccesible a toda honda reforma. La presión automática de la guerra, en la que muchos pusieron tantas esperanzas, no ha bastado : los monolitos no se dejan penetrar así como así por el viento sutil de las ideas. Y dentro del

Estado no ha habido voluntad sincera de transformación : en la agonía, la voluntad prefiere inclinarse a morir. Más que una mala voluntad, la que preside el régimen español es una voluntad débil y moribunda ; de ahí su pasividad. » ...

### ★ Don José antes de « La Rebelión de las Masas ».

EL COMENTARIO continúa poco más allá :

« Son ya muy pocos los que esperan un cambio del Estado español de la voluntad de quienes lo tienen secuestrado. Nos da la medida de la desesperanza nacional un hombre cuyos errores de visión política nos han exasperado alguna vez, don José Ortega y Gasset, uno de los españoles hasta hace poco más esperanzados en una política de justo medio y más distante, por lo tanto, de esa clasificación de derechas e izquierdas que durante mucho tiempo juzgó estrecha y arbitraria, y sobre todo distante de un « radicalismo » que nunca le pareció de buen gusto. Pero ahora es el señor Ortega y Gasset quien pide la « expulsión política de las derechas que durante siglos han

ejercido el Poder sobre España, sin darle una hora de gloria, y, en cambio, muchas de desolación y todas de abominable decadencia », y quien aconseja « una política inexorablemente radical ». Su diagnóstico del mal español es el mismo que, durante años, venimos señalando en estas páginas, salvo la fecha de 1917 ; a nuestro juicio el proceso de disgregación de España viene de más lejos. « En junio de 1917 —escribe el señor Ortega y Gasset en « El Sol »—, se abrió en España un proceso nacional sustancialmente revolucionario. Este proceso no concluirá sino cuando se hayan cumplido estas dos obras : modificación radical de las instituciones y completa mutación de la fauna gobernante. Si aquellas instituciones y esta fauna se obstinan en resistir al cambio inevitable, el proceso español, que es de sustancia revolucionaria, lo será también de forma. »

### ★ Negro, rojo y color de rosa.

De « ESPAÑA 1919 », un diálogo español, entre el negro, que no es pesimista sino escéptico, el que lo ve todo rojo y el que todo lo ve de color de rosa, de Luis Bello :

El color de rosa :  
—« La España de Carlos V valía, proporcionalmente, menos que la España de hoy, aunque sus banderas triunfasen entonces, y

hoy debemos arrinconarlas... Además, España tiene una tradición democrática. Estamos más cerca del patriarcado que en ninguna otra parte del mundo. El jornalero tiene su personalidad y es tan señor de sus actos como el propietario... »

El rojo :  
—« Es posible que, extremando la nota, llegue usted a decirnos que al jornalero le conviene más ser jornalero que propietario para ahorrarse cuidados... Yo no sé. Ni casi me interesan las excursiones históricas del buen español que se pasa la vida mirando hacia atrás. Le diré más aún. Tan irremisible pasado es Carlos V como Alfonso XIII. Transit... Lo que ahora llega no repara en matices de civilización, puesto que representa una nueva civilización más perfecta. Pero, si usted quiere, vámonos a Andalucía, a Extremadura o a la Mancha. Recorramos los pueblos labradores, las dehesas y las sierras y atrévase usted a exponer esa teoría de la proporcionalidad del progreso entre la gente hambrienta. Pronto verá usted en España partidas de hombres ignorantes con una sola idea. Hombres formidables, ¿verdad? No pelearán por un legitimismo sino por los hijos del pueblo. Estén ustedes seguros de que la tranquilidad se ha acabado para mucho tiempo y el que haya nacido para la paz hubiera hecho mejor en no nacer. »

## La boa constrictora

El acontecimiento político del año habrá sido incontestablemente la ocupación de Checoslovaquia por las tropas del Pacto de Varsovia, rusas, húngaras, polacas, alemanas del Este y búlgaras.

### EL TEMOR A LA VERDAD

Cuando se analizan las razones profundas de esta intervención militar quedamos estupefactos al constatar que el móvil político principal de los soviéticos y de sus aliados fue el temor a la verdad. ¿ Cómo calificar de otra forma una acción que obedece a la voluntad de imponer a Checoslovaquia el restablecimiento de la censura de la prensa escrita, hablada y televisada ?

¿ Cómo calificar de otra forma la voluntad de hacer prohibir el empleo del voto secreto para la designación de los miembros del Comité Central del partido comunista checo ?

¿ No es extraordinario pensar que esta voluntad de censura es impuesta a unos comunistas por otros comunistas ? Pues los periodistas políticos de los diarios, de la radio y de la televisión son evidentemente miembros del P.C. y han sido designados en sus puestos respectivos primeramente a causa de la solidez de sus convicciones, y luego solamente por su talento.

Es doctrinalmente curioso saber que tales exigencias han sido formuladas en nombre del marxismo-leninismo, comprometiendo así los nombres prestigiosos de Marx y Lenin en una abominable desviación de su ideal político.

¿ No fue Marx quien escribió en « La guerra civil en Francia en 1871 » lo siguiente ? :

« El aparato de Estado centralizado con sus órganos militares, burocráticos, clericales y judiciales omnipresentes y complicados, estruja al cuerpo vivo de la sociedad civil como una boa constrictora... Por otra parte, todas las revoluciones no han hecho otra cosa más que perfeccionar esta máquina estática en lugar de desembarazarse de tal agobiante pesadilla. »

### LAS LIBERTADES ESENCIALES

¿ No fue Lenin quien preparó en la cárcel un « proyecto de programa para el partido socialdemócrata ruso » en nueve puntos, todos ellos queriendo liberar al hombre de la servidumbre y de la injusticia ?

La cita es un poco larga, pero es esencial para comprender hasta qué punto ha sido traicionada la íntima aspiración de este hombre :

« El partido socialdemócrata ruso reivindica en primer lugar :

1. La convocatoria del Zemski Sobor (Asamblea constituyente) que estará compuesta por representantes de todos los ciudadanos, para la elaboración de la Constitución
2. El sufragio universal directo para todos los ciudadanos rusos que hayan alcanzado la edad de 21 años sin distinción de religión ni de nacionalidad.
3. La libertad de reunión, de asociación y de huelga.
4. La libertad de la prensa.
5. La supresión de las clases y la igualdad absoluta de todos ante la ley.
6. La libertad de cultos y la igualdad de todas las nacionalidades.
7. El derecho de todo ciudadano a demandar ante los tribunales a no importa qué funcionario, sin pasar por la vía jerárquica.
8. La supresión del pasaporte, el derecho a circular libremente y a cambiar de domicilio.
9. El derecho a realizar un trabajo artesanal y a ejercer un oficio ; la supresión de las corporaciones. »

La boa constrictora de la burocracia soviética ha suprimido la libertad de la prensa y las libertades de asociación, de reunión y de huelga. Ha restablecido el pasaporte interno en la Unión Soviética y ha ocupado militarmente Checoslovaquia, culpable ante sus ojos de haber querido « tan poco » — « dar una cara humana al comunismo ». ¿ No es abominable pensar que nos hallamos a medio siglo después, de la Revolución de Octubre ?

(De « Le Peuple », Bruselas, 26-12-63.)



« El buen socialista es enemigo de la chismografía política, de las cábalas, de las intrigas y de la política de campanario ; dentro de su Partido o Sindicato, y fuera de ellos, prefiere la lealtad, la discusión pública y cordial. »

LARGO CABALLERO





# La Grande-Bretagne et "son" tiers-monde

La conférence des pays du Commonwealth réunie à Londres rassemble vingt-huit Etats (1) qui totalisent huit cents millions d'habitants. Par rapport à l'ancien empire britannique, le Commonwealth n'est plus qu'un fantôme, une survivance. Cet ensemble hétéroclite de pays dotés de régimes variés, de monarchies et de républiques, de nations blanches « nanties » et de pays protégés, subsiste cependant, malgré de puissantes forces centrifuges. Et s'il subsiste, conservant à la Grande-Bretagne les apparences d'une puissance mondiale, c'est précisément parce que nulle disposition contraignante n'engage ses membres, qui demeurent libres de suivre ou de ne pas suivre les voies de la coopération. La conférence du Commonwealth offre ainsi le spectacle d'une assemblée consultative, au sein de laquelle jouent cependant des rapports d'influence et même de force, compte tenu des réalités économiques et financières. Pourquoi un assemblage dont les liens sont si lâches se disloquerait-il ?

## LA RHODESIE

Depuis la réunion de la fin de 1966, le problème rhodésien, qui figure au centre de l'ordre du jour, a peu évolué. La Grande-Bretagne a cherché et cherche encore à réaliser un compromis avec le gouvernement « rebelle » de M. Ian Smith. Elle est prête à reconnaître l'indépendance de la Rhodésie du Sud sous direction blanche, moyennant quelques garanties préservant les chances d'avenir de la majorité africaine. Les pourparlers, toujours interrompus et toujours re-

pris entre Londres et Salisbury, ont porté sur des questions constitutionnelles connues, le gouvernement Wilson insistant pour que des dispositions précises laissent aux masses noires une chance de participer un jour au pouvoir détenu par le colonat blanc... Seule l'intransigeance du gouvernement Smith, qui n'accepte pas cette perspective, a fait échouer jusqu'ici un règlement de ce genre. Mais il est significatif que l'Union sud-africaine, contrairement à ce qu'on pourrait croire, donne à Salisbury des conseils de modération. Pourquoi ? Pour désarmer la lutte révolutionnaire menée maintenant conjointement entre le Z.A.P.U. (Zimbabwe African People Union), le mouvement insurgé de Rhodésie du Sud, et l'A.N.C. (African National Congress) sud-africaine.

Des maquis sont en train de s'implanter en Rhodésie du Sud, encore modestes (quelques centaines d'hommes, semble-t-il) et pas comparables aux forces qui tiennent tête aux cent mille soldats portugais guerroyant en Angola, en Mozambique et en Guinée Bissau.

Ils suffisent cependant à entretenir un climat d'insécurité permanente.

Le gouvernement sud-africain souhaite que la Rhodésie soit un Etat-tampon entre l'Afrique noire et lui. C'est pourquoi il redoute l'existence d'une guérilla sur ses propres frontières.

Pareille situation pousse les chefs d'Etat afro-asiatiques à un minimum de fermeté, bien qu'ils aient renoncé, en fait, à demander à la Grande-Bretagne d'intervenir par les armes contre Salisbury, sollicitation irréaliste.

Ils ont été, par contre, à peu près unanimes à repousser le « compromis constitutionnel » esquissé entre Londres et Salisbury, et à estimer que l'indépendance de la Rhodésie du Sud ne saurait être reconnue si ce pays n'est pas dirigé par son écrasante majorité africaine.

Ces vues ont été exprimées à des degrés divers par Julius Myerere (Tanzanie), par Mme Gandhi et d'autres. Même le Canada, en la personne de son dynamique premier ministre, M. Trudeau, dont la personnalité semble devoir être marquante au sein du monde occidental, a demandé si le Commonwealth allait être consulté en cas de compromis, ou bien placé devant le fait accompli.

En tout état de cause, la politique des sanctions envers la Rhodésie, bien que tournée de trente-six manières, doit être défendue avec vigueur en Europe. Céder au régime illégal de Salisbury, c'est préparer un bain de sang, un de plus, dans cette partie du monde, en ne laissant aux Africains aucune autre issue que la lutte armée.

## LE DRAME DU BIAFRA

Officiellement, le Biafra ne figure pas à l'ordre du jour de la conférence. On peut s'en indigner, alors qu'un ou deux millions de gens sont décimés par la famine. Mais le sacro-saint principe de la souveraineté nationale (bien souvent le plus rédhibitoire qui soit dans les conditions du monde d'aujourd'hui...) s'y oppose, et le gouvernement du Nigeria n'a pas voulu qu'il en soit autrement. Il y aura, cependant, des « conversations privées » et des entretiens dans les coulisses. Il y a quelques semaines, et quel que soit le sentiment, mais d'arbitrages à confirmer. Les Grands ne participeraient pas à une telle action, mais pour la première fois les Soviétiques en ont approuvé l'idée.

Avec le blocage contrôlé des envois d'armes dans les deux camps, c'est le seul moyen de contribuer efficacement à des solutions de raison et de justice.

intervenir, respectant la personnalité de l'ethnie Ibos, dans le cadre d'une véritable fédération ou confédération. Cette position ne doit pas se confondre avec le soutien, depuis l'Europe, d'une sécession visant à l'indépendance nationale et encourageant l'émiettement de tous les Etats africains.

Trop d'influences extérieures impures, et dépourvues de tout alibi idéologique, s'exercent au Nigeria et entretiennent cet horrible drame. C'est le scandale des livraisons d'armes aux parties antagonistes, la lutte d'influences pour le contrôle des gisements de pétrole. Outre que les industries qui travaillent pour l'armement représentent toujours un secteur important dans l'économie capitaliste, on trouve toujours des alibis dans d'obscures raisons d'Etat...

Si un certain néo-colonialisme et la nature même du système capitaliste n'expliquent que trop le soutien anglo-américain au régime de Lagos, que dire de l'appui dont il bénéficie de la part de l'U.R.S.S. La guerre du Nigeria, c'est entendu, n'est pas une guerre de religions. Plusieurs capitales arabes n'en soutiennent pas moins un régime qui est d'abord celui du Nord islamisé (2), et pour complaire à ces capitales.

Moscou pratique — comme ailleurs — une politique sans principes, pour renforcer ses positions d'Etat en Afrique.

## LES INDESIRABLES

Autre sujet de la conférence de Londres : les problèmes de l'immigration des gens de couleur. La Grande-Bretagne avait déjà réduit à 1.500 chefs de famille par an le volume d'immigration accepté sur son sol, et l'on sait que le nationalisme xénophobe animé par M. Enoch Powell voudrait aller beaucoup plus loin. (Chez nous aussi, il y a de « bons Belges » qui veulent qu'on mette dehors « les étrangers »).

Mais voici autre chose : les gouvernements du Kenya, de l'Ouganda et de la Zambie veulent réduire la minorité indienne et pakistanaise infiltrée massivement en Afrique orientale, où elle détient presque tout le petit commerce, certains comptent sur la Grande-Bretagne pour financer des plans de rapatriement !

Le ministre Callaghan a demandé aux capitales intéressées de modérer leurs plans d'africanisation...

Ceci est un triste avant-goût des problèmes dramatiques qui nous guettent dans l'avenir. Le trop plein des masses du tiers monde, repoussé par l'Occident « nanti » mais non délivré de ses difficultés intérieures, est condamné à une vie misérable si, dans ces pays eux-mêmes, la révolution des structures socio-économiques n'associe pas TOUS les hommes aux tâches du développement...

Robert FALONY.

(1) Les vingt-huit Etats sont, outre la Grande-Bretagne : ASIE : Inde, Pakistan, Ceylan, Malaisie, Singapour ; AFRIQUE : Ghana, Nigeria, Sierra Leone, Ouganda, Kenya, Tanzanie, Zambie, Malawi, Gambie, Botswana, Lesotho et Swaziland ; AMERIQUE : Canada, Jamaïque, Trinité, Tobago, Guyane, Barbade. Et encore l'Australie et la Nouvelle-Zélande, Chypre, Malte, l'île Maurice. L'Inde seule représente plus de cinq cents millions dans ce vaste ensemble.

(2) Avec les Haoussas. A rapprocher, le drame du Sud-Soudan, qui a laissé le monde indifférent...

« El más elevado idealismo en interés de la comunidad, la más severa disciplina para consigo mismo, un verdadero espíritu de civismo en las masas, constituyen la base moral de la sociedad socialista. »

Rosa LUXEMBURGO

# La gran acción nacional contra la Ley Sindical

(Viene de la pág. 1.)

Gobernación, dijo en el diario « Lanza », de Ciudad Real, el 10-12-1965 : « Por otra parte, los sindicatos, que si no fueran respaldados por el Ejército lo serían por el adversario... » Ni los sindicatos necesitan otro respaldo que el de sus afiliados, ni esa es función del Ejército. Peregrina « protección », que refleja la mentalidad de los que quieren imponernos una nueva Ley opresiva y de regimentación.

La Unión General de Trabajadores de España ha lanzado un llamamiento al pueblo español, a la clase trabajadora, a las demás organizaciones y grupos sindicales clandestinos de inspiración de-

mocrática, para una « GRAN ACCION NACIONAL por nuestros derechos y contra la Ley Sindical ». La acción que se propone, pacífica, tendrá diversas formas, según los lugares y circunstancias ; pero en todas partes será rotundo y claro su significado. Esta acción impugnadora de los trabajadores españoles, requiere determinación y organización ; la acción inteligente que recomendaba Jaime Vera.

Por el pleno empleo, por salarios dignos garantizados por doble escala móvil, por la libertad sindical y el derecho de huelga, por todos los derechos de la clase trabajadora, hay que secundar esta gran acción nacional.

## Reivindicaciones de los ferroviarios

Trabajadores de la Renfe de toda España, obreros, empleados y técnicos, se han dirigido al Ministro de Trabajo, al Presidente del Sindicato Nacional de Transporte y Comunicaciones y al presidente del Jurado de Empresa único de la Renfe, por medio de escritos exponiendo, al mismo tiempo que sus problemas sociales, económicos y humanos, las soluciones que para ellos proponen los trabajadores.

Numerosos son los puntos que tocan y las reivindicaciones que exponen, muestra de descontento y de la importancia de los problemas que les preocupan. Entre ellos, denuncian la improcedencia de un nuevo Reglamento de Régimen Interior de la Renfe, pidiendo su sustitución por un convenio colectivo en el que puedan hacer oír su voz.

Señalan también que debe reducirse al máximo la contratación de eventuales, que deben ser considerados de plantilla a los seis meses de servicio como máximo. Que se atienda mejor a la formación profesional, especialmente de los peones —sin ningún horizonte profesional—, aumentando las escuelas de capacitación. De éstas —dicen— debe eliminarse las prácticas o estudios políticos estableciendo la voluntariedad para los estudios o prácticas religiosas. El derecho para los aprendices a sindicarse, elegir y ser elegidos en las Asociaciones de defensa de los trabajadores, entra también en sus reivindicaciones.

Añaden que no deben aceptar se intente la modernización de la Renfe a costa de los trabajadores con la reducción de plantillas, lo que ocasiona la pérdida de trabajo a muchos miles de personas. Mientras tanto, se aumenta el aparato burocrático, se gastan muchos millones en « Empresas Asesoras », se realizan miles de horas extraordinarias y no se pueden conceder descansos durante las vacaciones por supuesta falta de personal. Otro de los motivos de disgusto lo constituye las medidas de traslado a residencias lejanas y también la manera indecorosa de indemnizar o jubilar a personal fijo de la Red, cuando ya tienen derechos adquiridos.

Una de las reivindicaciones más firmes del personal de la Renfe es el establecimiento de un salario mínimo de 300 pesetas diarias y la aplicación de una escala móvil que lo garantice. Piden que las bonificaciones o el pago de horas extras —estas últimas a realizar solamente cuando casos urgentes del servicio les hagan necesarias— deberán ser abonadas con arreglo a la totalidad del salario real recibido, más el porcentaje de aumento legislado para estas horas extraordinarias. Consideran que con el actual sistema de primas y horas extraordinarias —para cubrir las más elementales necesidades hay que realizar jornada exterminantes de diez a doce horas de trabajo—, cuando por vacación, enfermedad o jubilación se hace el cálculo de la paga, resulta que apenas si se llega al 33 por ciento del salario real.

Otra reivindicación más, la constituye la organización del economato. Se quejan de que la artículos de los economatos de la Renfe y los almacenes públicos es muy escasa, con una calidad, en los economatos, muy deficiente.

Para una familia de cuatro personas (excluidas carnes, hortalizas, huevos y leche) se necesitan 4.000 pesetas mensuales. Para muchos casos, esto significa el sueldo íntegro de los obreros.

Oficialmente se ha calculado que los gastos para alimentación no deben sobrepasar el 40 por ciento del sueldo. La conclusión de los firmantes es, pues, que aun comprando artículos de deficiente calidad, cualquier trabajador necesitaría un sueldo mínimo de 10.000 pesetas.

La vivienda es también un problema fundamental para los obreros. Piden un « Plan social de viviendas de la Renfe » mucho más amplio que el realizado hasta ahora y solicitan la aplicación del decreto del Ministerio de la Vivienda, de 1 de julio de 1955, del que, inexplicablemente para ellos, la Renfe está excluida.

Por último, piden que ningún trabajador de la Renfe sea sancionado, despedido o dado de baja por sus actividades sindicales o políticas fuera de la empresa ni por sus actividades en el interior en defensa de las reivindicaciones propias de los trabajadores. El Grupo de Investigación de Ferrocarriles, creado para la defensa de la propiedad de la Empresa, deberá limitarse a su cometido y no realizar funciones ajenas a él.

Estas son un muestrario de reivindicaciones de los trabajadores de la Red Nacional de Ferrocarriles. Como puede verse, hay tela que cortar. Problemas fundamentales que ya debieran estar resueltos, son hoy objeto de reivindicaciones laborales. Los obreros han de contar con ellos mismos, pues saben que de los Sindicatos Verticales no pueden esperar nada. Así van las cosas en la España nacionalsindicalista.

## Un acto en St-Henri

Las Secciones locales del Partido y de la U.G.T. se han reunido en un aperitivo fraternal al que estuvieron presentes la compañera Castalvello, candidato a diputado en las pasadas elecciones, y Elie Pelas, viejo militante de la S.F.I.O. y Presidente del Comité de Interés de Barriada, gran amigo de los refugiados españoles. Ambos manifestaron su simpatía y solidaridad con nuestras organizaciones.

Presidió el acto el que es presidente de esta Sección de la U.G.T., compañero B. Navarro. También intervinieron F. Navarro, por las Juventudes Socialistas ; E. Mesas, por la Agrupación Socialista, y P. Tejedor, por la U.G.T.

En el curso de las intervenciones se habló de lo que es el Partido, de lo que ha sido y de lo que será, y de la necesidad de que todos los afiliados realicen un trabajo activo en las Secciones. Más que nunca es necesario el esfuerzo de todos para conseguir que en nuestro país pueda vivir una auténtica democracia.

El compañero B. Navarro, al cerrar el acto, manifestó el agradecimiento a todos los asistentes y la esperanza de un pronto retorno a España. C.

On a interdit EL SOCIALISTA, nous vous rendons LE SOCIALISTE. Nous voulons simplement, en frères vous rendre un peu des moyens que l'on vient honnêtement de vous ravir.  
Georges BRUTELLE  
Secrétaire général adjoint de la S. F. I. O.

# LE SOCIALISTE

HEBDOMADAIRE

Se ha prohibido EL SOCIALISTA; nosotros os devolvemos LE SOCIALISTE. Queremos sencillamente restituirlos, como hermanos, algo al menos de los medios que tan vergonzosamente os acaban de quitar.  
Georges BRUTELLE  
Secretario general adjunto de la S. F. I. O.

## Le torchon brûle chez les communistes autrichiens

Le vingtième Congrès du Parti communiste autrichien a eu lieu à Vienne le 6 janvier. On se souvient que ce parti avait très sévèrement condamné l'agression de l'armée soviétique en Tchécoslovaquie. L'Autriche se sentait elle-même menacée. Le Parti communiste autrichien avait même proposé une conférence des partis communistes occidentaux pour juger et condamner la politique de l'U.R.S.S. Cette proposition n'eut pas d'écho, les autres partis occidentaux cherchant à se réconcilier le plus rapidement possible avec l'agresseur sans perdre la face.

Ce vingtième Congrès dont les délibérations furent publiques vit l'affrontement des deux tendances qui divisent tous les partis communistes du monde, d'un côté les progressistes ou révisionnistes, de l'autre, les conservateurs doctrinaires restés en réalité stalinien. Je ne parle pas de l'autre affrontement entre moscovites et pékinois, parce que les partisans de Mao ont déjà opéré une scission dans presque tous les partis communistes, créant une organisation « marxiste-léniniste » bien que Marx et Lénine aient toujours été opposés à l'action armée de petits groupes et aux attentats individuels.

La préparation du Congrès communiste autrichien intéressait au plus haut point les conservateurs du Kremlin, et plus spécialement ceux de Pankov. Si les stalinien avaient envahi la Tchécoslovaquie et envoyé leurs blindés pour écraser la liberté et éviter sa contagion, les tendances révisionnistes des communistes autrichiens pouvaient contaminer la République démocratique allemande parlant la même langue.

Ulbricht envoya donc des propagandistes pour « expliquer » et « faire comprendre » la politique d'intervention armée en Tchécoslovaquie. La préparation du Congrès très libre fut manipulée par Moscou et Pankov et l'affrontement fut violent.

Le danger d'une scission ou d'une complète dislocation du parti a dominé les discussions passionnées de ce Congrès et si la scission fut évitée au dernier moment par un tour de passe-passe, la crise du parti est loin d'être résolue. Elle n'est que renvoyée, comme ce fut le cas à La Chaux-de-Fonds pour le Parti du travail suisse. A Vienne le tumulte et l'affrontement furent plus violents qu'à La Chaux-de-Fonds. Les progressistes affirmèrent que la situation en Tchécoslovaquie ne légitimait nullement l'occupation militaire et que cette intervention politique et militaire violait le principe de l'égalité et de l'indépendance des partis communistes. Les stalinien ont au contraire légitimé l'agression par le danger d'une contre-révolution à quoi il fut répondu qu'aucune décision des congrès et des conférences internationales du mouvement communiste mondial ne prévoit le droit d'une intervention militaire dans un autre Etat et dans un parti frère. Les progressistes accusèrent la direction du Parti communiste de l'U.R.S.S. d'utiliser des méthodes coloniales et comparèrent l'accord de Moscou imposé aux Tchèques sous la menace, aux accords de Munich et à l'occupation militaire de la Tchécoslovaquie par Hitler. Les décisions du XXe Congrès du Parti communiste soviétique ont été progressivement liquidées et la déstalinisation stoppée. Enfin les progressistes soulignèrent le fait qu'une discussion libre et démocratique comme celle qui fut organisée avant le Congrès de Vienne serait absolument impossible dans un Etat de démocratie populaire. La moitié des militants à Moscou seraient arrêtés et condamnés à la prison ou à la déportation. Un militant a même écrit : « Le capitalisme de l'après-guerre, dans sa compétition avec le monde communiste, a démontré une expansion éco-

nomique inattendue et a accordé aux travailleurs un niveau de vie que les démocraties populaires sont loin d'avoir atteint ». Un ouvrier ayant visité l'U.R.S.S. et rencontré des collègues de la même profession déclara : « Aucun travailleur de ma branche ne vit mieux et plus que moi ».

Tous ces militants furent accusés par les doctrinaires d'avoir « perdu la foi dans le socialisme ! » — comme si le régime imposé par Staline était le « socialisme » !

C'est lors de l'élection du nouveau Comité central que le tumulte éclata. Les stalinien avaient préparé leur coup. Les quatre représentants des progressistes qui avaient été proposés par la Commission électorale ne furent pas nommés. A la proclamation des résultats le tumulte fut à son comble ce qui obligea le président d'interrompre le Congrès. Le lendemain la jeunesse proposa d'annuler les élections au Comité central et de les renouveler lors d'un Congrès ultérieur qui ne serait pas manipulé par « des éléments sans scrupules ». Le praesidium chercha à éviter une telle fin du Congrès et proposa d'abord de coopter les militants qui n'avaient pas été régulièrement nommés. Ceux-ci refusèrent cette « grâce indigne ». Le président du parti, Muhri, dont le prestige était en jeu, proposa alors de soumettre une nouvelle fois en un vote à main levée la proposition de la Commission électorale. Les sectaires s'opposèrent à cette proposition mais la majorité du Congrès qui voulait éviter la rupture du parti accepta ce sauvetage de la dernière heure par 222 voix contre 110.

En réalité, on a assisté dans le parti autrichien au conflit qu'on retrouve dans la plupart des partis communistes entre la jeunesse et les cadres vieillissants datant de la période stalinienne. Ceux du temps de Lénine ont été dans leur grande majorité liquidés. Dans le parti autrichien 63 % des

membres ont dépassé 50 ans.

Au cours de la conférence de presse que le président du parti Muhri a tenue après le Congrès, il n'a pas caché que la nomination du bureau politique et du secrétariat soulèvera de nouvelles difficultés. Le secrétaire Scharf s'est opposé à la proposition de compromis du président au Congrès et s'est rangé ouvertement du côté des conservateurs.

C'est maintenant qu'on se rend compte du tort considérable fait au mouvement communiste par Staline lorsqu'il dissolut pendant la guerre l'Internationale communiste qui gênait ses ambitions personnelles afin de soumettre tout le mouvement à l'hégémonie russe. L'Internationale communiste qui était devenue depuis 1928 un instrument docile de la politique de l'Etat russe se révélait gênante à mesure que la Russie cherchait à réaliser avec Hitler d'abord, puis avec Churchill et Roosevelt un nouveau partage du monde en zones d'influence — partage que Lénine avait dénoncé comme l'essence même de l'impérialisme et la cause des conflits internationaux. Si les Etats-Unis et la Grande-Bretagne n'ont pas réagi vigoureusement à l'occupation militaire de la Tchécoslovaquie, c'est qu'à Yalta, Churchill et Roosevelt, en découpant l'Europe meurtrie en zones d'influence, avaient accordé à Staline une influence de 75 % sur la Tchécoslovaquie comme sur les autres démocraties populaires à l'exception de la Yougoslavie où l'influence avait été partagée à 50 % !

L'occupation militaire de la Tchécoslovaquie a été pour beaucoup de communistes la révélation brutale qu'ils ne sont pas libres de leurs actes et qu'ils dépendent en définitive de la puissance de l'Etat russe qui, depuis longtemps a cessé d'être la Révolution d'octobre. Il est bon qu'on s'en rende compte avant qu'il ne soit trop tard.

Jules HUMBERT-DROZ.

## La moral marxista

Por César Barona

Se repite a menudo que los socialistas carecemos de moral. Relacionado con este asunto, leemos en « El Manifiesto Comunista » :

« Sin duda alguna, se dira, las ideas religiosas, morales, filosóficas, políticas, jurídicas, etc., se modifican en el curso de la evolución histórica. Pero la religión, la moral, la filosofía, la política, el derecho, permanecen inmutables a través de esas modificaciones. ¿ Es que no hay en esas instituciones verdades eternas, como la libertad, la justicia, etc., que son comunes a todo régimen social ? Luego el comunismo niega las verdades eternas. En vez de transformar la religión, la moral, las suprime. Contradice, pues, toda la marcha anterior de la Historia.

¿ A qué se reduce esta objeción ? La historia de toda la vida social hasta el presente ha tenido por constante estímulo los antagonismos de clase, y únicamente las formas de esta lucha han variado en las diversas épocas.

Mas a pesar de estas variaciones en la forma de los antagonismos, el hecho persistente a través de todos los siglos pasados es la explotación de una parte de la sociedad por la otra. ¿ Cómo extrañar, entonces, que la conciencia social de todos los siglos, por variable y diversa que parezca, ofrezca ciertas fórmulas comunes ? Estas fórmulas de conciencia subsistirán hasta la desaparición total del antagonismo de clases.

La revolución comunista es la ruptura radical con el régimen tradicional de la propiedad. ¿ Cómo extrañar que, en su marcha ocasione una ruptura radical también con todas las ideas tradicionales ?

Pero dejemos a un lado esas objeciones que la burguesía hace al comunismo.

Ya hemos expresado que el primer acto de la revolución obrera

será constituir al proletariado en clase dominante, conquistar el régimen democrático.

El proletariado usará de su supremacía política para arrancar poco a poco a la burguesía toda especie de capital, para centralizar en poder del Estado, es decir, del proletariado constituido en clase directora, los instrumentos de producción, y para acrecentar, lo más rápidamente posible, la suma de fuerzas productivas ».

Resulta, que los socialistas tenemos una moral. En los principios de nuestra ética está el bienestar general. Ese es el fin que perseguimos. Este fin, de bienestar general, fue el principio sobre el que construyeron toda su obra los elaboradores del socialismo científico, Marx y Engels, al considerarse enajenada, dividida, extraña a sí misma, a la humanidad entera por el trabajo social; la liberación de la sociedad de ese extrañamiento no puede realizarse más que mediante la emancipación del proletariado. A la emancipación de los trabajadores, como clase, subordinarán, pues, todo, ya que de dicha emancipación depende la de toda la humanidad. Marx y Engels consideraban bondadoso todo cuanto favorecía esta causa y pernicioso todo lo que la contrariaba. Esta era su moral. Era bueno cuanto favorecía a los trabajadores o al progreso; su único instrumento de medida era el bienestar y la libertad de los hombres.

Esto no quiere decir que haya una superedificación total de los medios al fin; entre medios y fin hay unidad orgánica; no puede existir una finalidad independiente de los medios que para conseguirlo se emplean; allí donde los medios son mediocres los fines tienen forzosamente que tener el mismo carácter. Para nuestros autores la liberación de la humanidad pasaba por la emancipación de la clase trabajadora; la clase trabajadora tiene que tomar la iniciativa histórica de la emancipación universal de la humanidad; los trabajadores son los individuos cuya existencia se confunde con los sufrimientos y la injusticia de toda la humanidad.

La emancipación de la humanidad se presenta, pues, como la voluntad moral del proletariado: « Ninguna clase de la sociedad burguesa — dice Marx — puede jugar ese papel sin provocar, en su masa, el impulso de entusiasmo con que ella fraterniza y se confunde con la sociedad en general; un impulso con el que ella se identifica con la sociedad y es reconocida como su representante general; un impulso en el que sus reivindicaciones y sus derechos sean de verdad los derechos y las reivindicaciones de la sociedad misma, de la que ella sea la cabeza y el corazón social. »

El postulado fundamental del movimiento de los trabajadores debe ser: « La emancipación de los trabajadores es obra de los trabajadores mismos. » La emancipación política deja al hombre dividido, extraño a sí mismo, vavilante entre el ciudadano y el hombre social. Se necesita una revolución social que sólo pueden realizar los trabajadores sin intermediarios liberadores de ninguna categoría, sin minorías directoras, ni tribunos bienhechores.

## Predicciones

# En este año de 1969 en España

EN ESTOS DIAS DE FIN de año se suele obsequiar con singular largueza a los lectores de diarios y semanarios con los consabidos horóscopos y con las acostumbradas predicciones de los más famosos astrólogos. Porque los hay famosos, que tienen a gala recordar los aciertos que tuvieron en años anteriores al predecir lo que iba a suceder. Se asegura que actualmente hay en Francia, oficialmente, unos treinta mil astrólogos en ejercicio. En las revistas han aparecido los retratos de algunos de ellos.

Todos siguen, cualesquiera que sean las modificaciones que hayan introducido en su técnica, el camino que les trazaron quienes afirman que los siete principales planetas y las doce constelaciones influyen de manera decisiva en los destinos humanos y en los acontecimientos mundiales.

Todos los astrólogos han tenido como maestro a Miguel de Nostradamus que nos legó su extraordinario « Almanaque », traducido a todas las lenguas, cuyo enigmático texto dicen que sirve para adivinar el porvenir. Se afirma que dicho texto, aunque data de 1555, no ha envejecido y que ha acertado en multitud de sus predicciones. No sabemos, claro está, si los astronautas, con sus extraordinarios viajes planetarios y sus descubrimientos, influirán o no en los actuales fundamentos de las actividades de los astrólogos.

Entre tanto, las predicciones que para este año de 1969 han dado a la publicidad, abarcan, como de costumbre, las cuestiones más diversas. Señalan entre otras cosas los países que han de conocer graves crisis financieras; que hay dos abdicaciones regias: Holanda y Dinamarca; que Nasser y Mao desaparecerán de la escena política; que se terminará la guerra del Vietnam; que habrá una gran tensión germano-soviética...

¿ Y en España ? ¿ Qué pasará en España ? España, claro está, también figura entre las

predicciones de los astrólogos. Según unos, « España conocerá un período peligroso para el general Franco y su régimen. Sobre todo, añade, a principio del año; después, en marzo, y luego, a mediados de septiembre. Habrá — continúa — una gran tensión entre el Gobierno y los elementos liberales de la Iglesia, como igualmente lo habrá con los estudiantes ».

Según otro astrólogo, « Franco continuará en el Poder, pero sustituirá el Gobierno por una Junta de militares ».

Y, por último, según otro astrólogo, « El año 1969 verá el fin del general Franco y el Socialismo ocupará el Poder ».

Quienes se interesan por la situación de España y siguen el proceso de politización del país, no necesitan ser astrólogos para estimar que este año que comienza ahora será un año decisivo para el régimen. Se ha acumulado ya suficientes motivos para que el franquismo, fuertemente agrietado ya, acelere su descomposición y se hunda más o menos estrepitosamente. El franquismo lo sabe y lo teme. Y quisiera evitarlo. Por eso se ha endurecido y ha puesto en marcha su plan represivo. Pero al mismo tiempo, dudando de la eficacia duradera de la represión, y sabiendo que no hay modo de tener a todo el país durante mucho tiempo en ese estado de tensión peligrosa, busca una salida que le asegure el continuismo de lo actual. Es decir, un franquismo sin Franco. Lo que sería un escarmio y una provocación. Así lleva la friolera de veintinueve años. El país no puede soportar por más tiempo ese estado de cosas. El país tiene que plantarse. Y se plantará. Los españoles han dejado de ser milagrosos. Saben por experiencia que cada año nuevo no nos trae más que aquello que nosotros mismos le aportemos. Aportémosle, pues, cuanto dependa de nosotros para que 1969 sea el año de la liquidación efectiva de la dictadura franquista.

R.

Comité de Redacción de LE SOCIALISTE :

Suzanne LACORDE  
Jean PAUL-BONCORDE  
Georges GUILLÉ  
Gérard JAQUET  
Joseph BEGARRA

Administrateur :  
Roger SOUTHON